

LA VITA VEL GESTA SANCTI ILDEFONSI DE PS. ELADIO

ESTUDIO, EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN

Resumen: La *Vita S. Ildefonsi* es un breve relato hagiográfico sobre Ildefonso, obispo de Toledo (657-667), que en la mayoría de los títulos de los mss. aparece escrito, incomprensiblemente, por su antecesor Eladio, muerto en 632. Ello hizo que alguien manipulara el título en dos mss. dando su autoría a Cixila, prelado de Toledo en el s. VIII, como luego transmiten más códices. A mi juicio la *Vita* fue escrita por un monje de Cluny en el s. XI para que acompañara en los códices al tratado ildefonsiano *De uirginitate Sanctae Mariae* con el propósito de expandir por Europa el culto mariano. En la *Vita* se recogen datos personales de Ildefonso y se describen el milagro de la resurrección de Sta. Leocadia y el de la aparición de la Virgen a Ildefonso, a quien regala un vestido de uso litúrgico.

Palabras clave: *Vita S. Ildefonsi*, hagiografía, latín medieval, culto mariano.

Abstract: The *Vita Ildefonsi* is a short hagiographic story about Ildefonsus, bishop of Toledo (657-667), which incomprehensibly appears in most of the mss. titles as having been written by his predecessor Eladio, who died in 632. For this reason someone manipulated the title in two mss., attributing its authorship to Cixila, prelate of Toledo (VIII c.), as so transmitted by some later codices. In my opinion the *Vita* was written by a monk from Cluny in the XI c. to accompany the Ildefonsian treatise *De uirginitate Sanctae Mariae*, and so as to spread Marian worship in Europe. In the *Vita* some details of Ildefonso's life as well as the miracle of Saint Leocadia's resurrection are described. The miracle of the Virgin's apparition to Ildefonsus, to whom she gives a liturgical gown is also described.

Key words: *Vita S. Ildefonsi*, Hagiography, Medieval Latin, Marian Worship.

I. POSIBLE AUTOR, DATACIÓN E HISTORIA DEL TEXTO

Dos grupos de códices utilizados para nuestra edición¹ del tratado *De uirginitate Sanctae Mariae* de Ildefonso, obispo de Toledo (657-667), uno procedente de Cluny², cuyos ejemplares más antiguos son del s. XI, y otro, también de tradición francesa, más reciente y emparentado de alguna manera con el cluniacense³, transmiten un corpus de cuatro obras relacionado con el obispo toledano: el *Elogium* de Ildefonso por Julián⁴, el prólogo de Gómez⁵, el citado tratado *De uirginitate* y una *Vita Ildefonsi*⁶ que tiene este inicio: *Ecce dapēs mellifluæ illius domni ildefonsi...* Los manuscritos cluniacenses, excepto uno (*h*) que omite la referencia, atribuyen esta *Vita* a Eladio obispo de Toledo con el

¹ La edición se ha publicado recientemente en la colección *Corpus Christianorum*, Series Latina, CXIVA.

² Son los designados de esta manera en nuestra edición: *XAlasgChn* (cfr «Descripción de los manuscritos»).

³ Son los designados como *dffHNmVZ* (cfr «Descripción de los manuscritos»).

⁴ Cfr *PL* 96, col. 43-44. El *Elogium* es una breve biografía de Ildefonso, escrita por Julián, contemporáneo de Ildefonso y sucesor suyo más tarde (680-690) en la sede toledana.

⁵ Gómez, monje del monasterio riojano de Albel-da de Iregua, copió a mediados del s. X para Gotiscalco, obispo de la ciudad francesa de Le Puy-en-Velay, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso (cód. *G = Paris BN lat.* 2855), añadiéndole un prólogo en el que explica ésta y otras circunstancias. El prólogo fue después copiado junto al tratado en numerosos códices.

⁶ Esta *Vita Ildefonsi* corresponde a *BHL* 3919.

siguiente encabezamiento: *Incipit Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi episcopi toledanae sedis metropolitani a beato Eladio episcopo eiusdem urbis edita X Kal. Febr.* Los códices del segundo grupo han eliminado a beato Eladio y no atribuyen a nadie la obra.

Otro pequeño grupo⁷ de cinco códices, de los que cuatro son de origen hispano, emparentado entre ellos y ajeno a la tradición manuscrita de *De uirginitate*, excepto el denominado como *M*, recogen también la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, atribuyéndola igualmente a Eladio: *Incipit (om. RBD) Vita uel Gesta S. Ildefonsi toletane sedis metropolitani episcopi a beato elladio eiusdem urbis episcopo edita*⁸. Pero en dos de estos últimos códices, los emilianenses *Escorial d.I.1.(E)*, s. x⁹, que no contiene *De uirginitate* ni los otros dos opúsculos citados, y *Madrid BAH 47 (M)*, s. XI, que sí transmite, como se ha dicho, el tratado ildefonsiano y el *Elogium* de Julián, esta *Vita Ildefonsi* aparece atribuida a Cixila, obispo asimismo de Toledo (774-783)¹⁰, al haber sido claramente manipulado y alterado el título inicial y sustituido de esta manera: *Incipit uita uel gesta Sancti Ildefonsi toletane sedis metropolitani episcopi a Cixiliani eiusdem urbis episcopo edita*.

En el caso de estos dos manuscritos procedentes de S. Millán el texto de la *Vita* ha sido añadido posteriormente, como nos dice G. Antolín respecto al códice *E*: «Desde el f. 230 a 234 bis que contienen la Vida de S. Ildefonso, por Cixila; la carta de Eugenio a Protasio; la Visión de Tajón y los extractos del libro de Bucardo no pertenecen al Códice primitivo, son de menor tamaño, 425 x 300 mm., y de mano posterior»¹¹. El cód. *M*, por su parte, a continuación del título de la *Vita* recoge una parte del *Elogium* de Ildefonso por Julián (el *Elogium*, la biografía más fiable de Ildefonso, se halla íntegro en este mismo códice en los ff. 51^u-53^r), seguidamente la anunciada *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* y por último la parte final del *Elogium* de Julián, extraña mezcla que debió de ser agregada más tarde a tenor de las palabras de Millares: «No todo el cód. es de una misma mano; desde la línea 7 del folio 136^r hasta el final intervino otro amanuense, según se deduce, no sólo del aire general del trazado sino de la distinta forma de la abreviatura de *per*, del tipo de las letras *e* y *f* y del modo de enlazar el signo de *us* a las letras de trazos altos»¹². De la misma opinión es Díaz y Díaz: «El manuscrito, sin embargo, no es unitario. Podemos separar dos partes, que no deben aislarse: la primera abarca los fols. 1-53 y contiene la Vida de San Martín y la de San Millán; la segunda, escrita en su mayor parte por la misma mano que exara la primera, va del fol. 54 a 141, aunque originalmente sólo se copió hasta el fol. 136 haciendo entrar ahí una especie de corpus mariano, que comprende el tratado ildefonsiano con sus complementos... Ha sido aquí donde, aprovechando unos folios en blanco, una mano posterior, de fines del siglo XI, transcribió la leyenda de Ildefonso... »¹³.

Hay, finalmente, otro grupo de siete códices¹⁴, del s. XVI cuatro de ellos, del s. XVII los otros tres, que también atribuyen la *Vita* a Cixila, pero que no pueden ser tenidos en cuenta por tratarse de

⁷ Se trata de los códices señalados como *EMRBD* (cfr «Descripción de los manuscritos»).

⁸ El códice *D* coloca *edita* detrás de *episcopi*.

⁹ Cfr J. M. Canal, «S. Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides Mariologicae* 17, 1967, p.445, y U. Domínguez del Val, «Personalidad y herencia literaria de S. Ildefonso de Toledo», *Revista Española de Teología* 31, 1971, pp. 140 y 142.

¹⁰ La fecha de 774-783 para el obispado de Cixila no es segura. Algunos autores adelantan la fecha situándola en 744-753, cfr J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi: Braulionis Caesaraugustani episcopi Renotatio librorum domini Isidori, Redempti clerici Hispalensis Obitus Isidori; Vita Isidori ab anonymo auctore exarata*,

Turnhout 2006 (*Corpus Christianorum, Series Latina* CXIII B), pp. 326 y 344-346.

¹¹ Cfr G. Antolín, *Catálogo de los Códices Latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, I, Madrid 1910, p. 368.

¹² Cfr A. Millares, *Corpus de Códices Visigóticos*, Madrid 1931, p. 37.

¹³ Cfr M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño 1979, p. 182.

¹⁴ Se trata de los designados como *PKFYSTL* (cfr «Descripción de los manuscritos»). Los dos últimos códices, *TL*, atribuyen, como se ha dicho, la *Vita Ildefonsi* a Cixila, pero la mayor parte de su texto tiene que ver con el de la familia cluniacense, por lo que su descripción se encuentra entre los manuscritos de ese grupo.

copias tardías hispanas que deben la atribución a su dependencia, directa o indirecta, de los citados códices de la línea emilianense.

Díaz atribuye con argumentos nada firmes la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* a Cixila, pero no al obispo de Toledo del s. VIII, sino a Cixila obispo de León en los primeros años del s. X, a pesar de que él mismo señala lo siguiente: «Creo que nadie, sin embargo, ha notado que en los manuscritos, y no precisamente los más recientes, este nombre alterna con otro que nos es desconocido, *Helladius*»¹⁵.

Canal no está de acuerdo en que Cixila, cualquiera de los dos, sea el autor del relato: «hay que abandonar la tesis del P. Flórez, que sostiene que ese Cixila es el que ocupó la cátedra toledana del 774 al 783. Tampoco hay motivo alguno para dar la pieza a Cixila obispo de León»¹⁶, pero no ofrece posibles autores, aunque sí indica, como Díaz, que en los manuscritos más antiguos y mejores el texto está atribuido a Eladio¹⁷.

Vega en un extenso estudio¹⁸ sobre la *Vita* dice de ella: «Su falsedad, en todos los sentidos, aparece a simple vista». En cuanto al autor nos dice: «Demostrada la falsedad de este relato o gesta Ildefonsiana, poco importaría ya su autor, que por otra parte será difícil o poco menos que imposible llegar a una identificación cierta o al menos probable». Descarta Vega a Eladio y a los dos Cixilas, y continúa: «De la lectura de esta *Vita* se desprenden claramente dos cosas: La una, que el autor no es toledano, ni pertenece al clero de esta ciudad. Segundo, que ha vivido algún tiempo en ella de huésped y conoce, y aun parece tiene amistad con alguno de sus personajes v. gr. Urbano y Evancio». Tras advertir que los nombres de esos dos dignatarios de la Iglesia toledana, citados en la *Vita Ildefonsi*, se encuentran en una obra del s. VIII conocida por diversos nombres: *Continuatio Hispana*; *Crónica del Pacense*; *Anónimo de Córdoba*; *Crónica mozarabe*¹⁹ y comparar una expresión de la *Vita* (*Ecce dapes mellifluae illius domni Ildefonsi*) con otra que aparece en la *Continuatio Hispana* (*Sanctissimo Ildefonso mellifluae ore aureo*) estima Vega, después de intrincadas reflexiones, que el autor de la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* conoce la *Continuatio Hispana* y que incluso el autor de las dos obras puede ser el mismo.

Domínguez del Val en su breve estudio²⁰ sobre la autoría de la *Vita* no se decide ni por Cixila ni por Eladio, y tampoco propone ningún otro posible autor.

Gil atribuye la *Vita* a Cixila, sin entrar en discusiones, en el título de su edición crítica: *Cixilanis Vita Ildephonsi*²¹.

Collins da fiabilidad al título manipulado de los dos códices emilianenses, ya que estima que la *Vita S. Ildefonsi* fue compuesta por el obispo toledano Cixila en los años anteriores al 737, antes de alcanzar la sede toledana²².

De Gaiffier, tras mantener dudas en diferentes artículos sobre la autoría de la narración ildefonsiana, en el último dice lo siguiente: «En fait, les résultats de notre enquête peuvent se résumer comme suit: La *Vita* n'est ni d'un Julien, diacre de Tolède, ni de l'évêque Cixila, de la fin du VIII^e siècle. L'introduction du nom d'Hellade reste un mystère»²³.

¹⁵ Cfr M. C. Díaz y Díaz, «De Patrística Española», *Revista Española de Teología* 17, 1957, p. 44.

¹⁶ Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 446.

¹⁷ Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 453, n. 46.

¹⁸ Cfr A. C. Vega, «De Patrología Española. San Ildefonso de Toledo. Sus biografías y sus biógrafos. Y sus varones ilustres», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 165, 1969, pp. 62-83.

¹⁹ Vega, «De patrología Española...», pp. 75-83, y Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», p. 140.

²⁰ Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», pp. 140-142.

²¹ Cfr J. Gil, *Corpus Scriptorum Muzarabiorum*, II, Madrid 1973, p. 59.

²² Cfr R. Collins, *The Arab Conquest of Spain, 710-797* (The History of Spain), Oxford 1989, pp. 72-80.

²³ Cfr B. De Gaiffier, «Les vies de S. Ildephonse», *Analecta Bollandiana* 94, 1976, p. 243.

Valcárcel excluye que la autoría del relato fuera del Cixila toledano, asignándole una datación tardía, aunque sin proponer autor concreto²⁴.

Por mi parte, estoy de acuerdo con Vega en que el autor de la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* no es de Toledo, sino alguien venido de fuera que permanece algún tiempo en la ciudad. Es más, creo que no es hispano, sino francés, concretamente un monje de Cluny, que, conocedor del ejemplar de *De uirginitate* copiado por Gómez (G) para Gotiscalco, obispo de Le Puy-en-Velay, códice que contiene además el *Elogium* de Ildefonso por Julián y el prólogo original del propio Gómez, viene a España en el s. XI en busca de material para una biografía fantaseada que propague el culto mariano por tierras galas y realce aún más la figura del arzobispo toledano. En la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* que compone llama *Hesperia* a España (*Ecce dapes...Ildefonsi, quas de paradiso Dei rapiens et per totam Hesperiam dispergens...*) y más adelante dice: *omnem suam Spaniam* (en vez de *nostram* o *Spaniam* simplemente) *perlustrauit*, expresiones que me sugieren un origen no hispano para su autor. Además —y ello me parece una prueba casi definitiva—, en el códice más antiguo, s. XI, que transmite la *Vita uel Gesta* (X = Paris BN lat. nouv. acq. 1455) en el citado pasaje *omnem suam Spaniam* aparece borrado *suam*, como no queriendo delatarse el origen del autor del opúsculo, y un subgrupo de códices posterior emparentado con X ha eliminado el *suam*, siguiendo la nueva versión de un copista, también de Cluny, que hizo ésta y otras modificaciones al texto del apógrafo X, materializándolas incluso en este último manuscrito.

El monje francés, autor del relato, debió de pasar primero una temporada en Toledo, donde documentaría para componer la fabulosa pieza hagiográfica que constituye el relato, en el que se citan algunos personajes reales notables como Isidoro, Eugenio y Recesvinto para dar apariencia de verosimilitud y de grandeza al conjunto de la narración (salida del sepulcro de Santa Leocadia, aparición de la Virgen a Ildefonso y entrega a éste de un vestido, muerte del obispo Sisiberto, etc.). El autor además asignó la autoría del opúsculo *beato Eladio*, a San Eladio sin duda, obispo de Toledo, muerto en 632 (Ildefonso muere en 667), queriendo atribuir este relato, quizá en señal de prestigio para los lectores, a uno de los predecesores más ilustres²⁵ de Ildefonso en la sede toledana. En los manuscritos de la familia cluniacense y derivados la obra principal, esto es el tratado *De uirginitate Sanctae Mariae* del propio Ildefonso, va precedida del *Elogium* de Julián, sucesor más tarde de Ildefonso en el obispado, y seguida de la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, transmitida a nombre de Eladio. En todo caso, no es descartable que el autor del relato lo atribuyera a Eladio simplemente por su fama y por su condición de obispo, de manera que fueran dos prelados de Toledo los autores de los opúsculos que acompañan al tratado *De uirginitate* de Ildefonso, sabiendo que sus lectores y oyentes galos no iban a reparar en la personalidad histórica de ambos dignatarios eclesiásticos.

Continuando con nuestra hipótesis, no sería el único caso en que un monje francés compone la *Vita* de un santo español: Grimaldo, monje francés de Silos, elabora a fines del s. XI la *Vita Dominici Siliensis*, según las conclusiones a que llega V. Valcárcel²⁶. Salvando la enorme distancia que va de la brevísima *Vita* de Ildefonso a la extensísima y mucho más compleja de Domingo de Silos, acudiré a ella como punto de referencia para señalar la presencia en *Vita Ildefonsi* de algunos elementos típicos de la hagiografía. En todo caso, se trataría de un dato más para asegurar que el intercambio entre monasterios españoles y franceses en esta época es una realidad, lo que hizo que monjes franceses, temporal o permanentemente, se instalaran en monasterios de la península²⁷.

²⁴ Cfr V. Valcárcel, «Hagiografía hispano-latina visigótica y medieval (s. VII-XII)», in *Actas I Congreso Nacional de Latín Medieval*, León 1993, pp. 205-206, n. 27.

²⁵ Como se va a ver luego (cfr «Finalidad y difusión de la *Vita*»), uno de los objetivos principales del relato es el realzamiento de la figura de Ildefonso.

²⁶ Cfr V. Valcárcel, *La «Vita Dominici Siliensis» de Grimaldo*, Logroño 1982.

²⁷ Cfr M. Defourneaux, *Les Français en Espagne au XI et XII siècles*, Paris 1949.

Una vez elaborada la *Vita Ildefonsi*, el monje de Cluny²⁸, de vuelta en su monasterio, contó con un ejemplar del código copiado por Gómez y, cambiando de lugar el prólogo compuesto por el propio Gómez y añadiendo al conjunto la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, dejó los cuatro escritos en el mismo orden que repiten los numerosos códigos cluniacenses y derivados, antes citados: 1. El *Elogium* de Ildefonso por Julián. 2. El tratado *De uirginitate* de Ildefonso. 3. El prólogo de Gómez. 4. La *Vita uel Gesta sancti Ildefonsi*. El primer manuscrito que los recoge así ordenados es, como hemos dicho, el código X, s. XI, que procede de Cluny y es copia del código de Gómez. El grupo más reciente, formado por los manuscritos HNmVZ, cambia de posición el prólogo de Gómez situándolo en primer lugar de los cuatro.

Años más tarde, a fines de ese mismo s. XI, una copia de *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, con una versión algo diferente de la del grupo cluniacense, debió de llegar de Cluny a Silos y a San Millán de la Cogolla y su texto, sometido a varias modificaciones, realizadas quizá ya en Cluny, debido unas veces al deseo de mejora del texto y otras a su mal entendimiento por parte del copista, fue integrado en los cinco manuscritos citados del segundo grupo (EMRBD), añadiendo nuevas variantes posteriormente los códigos emilianenses EM. En el caso de este grupo, que podemos llamar hispano, los manuscritos emilianenses EM, tras ser copiados, recogen la *Vita* para que acompañe a *De uiris illustribus* de Ildefonso en el primer caso y a *De uirginitate* del mismo Ildefonso en el segundo, siguiendo el ejemplo de los códigos franceses. Este hecho permite reafirmarme en la idea de que el ejemplar de la *Vita Ildefonsi* debió de partir de Cluny. En el caso de RBD la *Vita Ildefonsi* pasa a formar parte de colecciones de vidas de santos.

El primer amanuense de San Millán copió el título de la *Vita* tal como lo escribió el monje cluniacense, pero otro posterior cambió el nombre del autor (esto se observa claramente en ambos códigos riojanos), al darse cuenta alguien de que Eladio había ocupado la silla episcopal de Toledo años antes que Ildefonso, y atribuyó el opúsculo a Cixila, obispo de Toledo en el s. VIII²⁹. Lo que los códigos cluniacenses más antiguos recogen de esta manera:

Incipit Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi episcopi toletanense sedis metropolitani a beato Eladio episcopo eiusdem urbis edita. X Kal. Febrs., queda ligeramente alterado en los dos manuscritos emilianenses citados (EM) por la mano de un segundo copista que ha borrado y ha rehecho, como se ha dicho, el título inicial: *Incipit Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi toletane sedis metropolitani episcopi a Cixiliani eiusdem urbis episcopo edita*, texto que cuenta además con una peculiaridad morfológica, *Cixiliani*³⁰, resultado de haber sustituido *a beato Elladio* por *episcopi a Cixiliani*, y con la supresión de la presunta fecha de composición o publicación de la *Vita*, es decir, el 23 de enero, día y mes en que muere Ildefonso.

El hecho de que los manuscritos *recentiores* PKFYSTL atribuyan la *Vita* a Cixila se debe a que los cinco primeros son deudores del código emilianense E y a que los otros dos, aun perteneciendo su texto básicamente a la línea cluniacense, toman del subgrupo emilianense el título y otras lecturas.

Esto me hace afirmar que el encabezamiento original de la *Vita* es sin duda ninguna el primero, es decir, el que atribuye la *Vita* a Eladio, aunque ni éste ni Cixila sean en manera alguna los autores de este relato sobre Ildefonso. Por tanto, hay que desechar definitivamente la atribución de esta *Vita uel Gesta* a Cixila o Ps. Cixila, siendo lo correcto citarla como perteneciente a Ps. Eladio.

²⁸ No hay que olvidar, en todo caso, que las relaciones de la Iglesia de Toledo y del liberador de la ciudad, Alfonso VI, con el monasterio de Cluny son innegables y que, tras pasar a manos cristianas en 1085, Toledo tuvo como primer arzobispo a uno de los monjes y escribas de Cluny, Bernardo de la Sauvetat.

²⁹ Ya se ha dicho que unos autores sitúan el obispado de Cixila en los años 774-783 y otros en los años 744-753.

³⁰ Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 446, opina que lo correcto sería *Cixilani* o *Cixiliani*, «ya que este nombre viene en los más antiguos documentos declinado *Cixila, Cixilani*». ¿No debiera ser en ese caso *Cixilane* la forma de ablativo, concertando con *episcopo*, aun sabiendo que la terminación de ablativo de la 3ª declinación era frecuente en *-i* en esta época?

«Una vez elaboradas estas conclusiones y estando este trabajo en fase de impresión, ha llegado a mis manos el artículo de M. C. Garand, «Une collection personnelle de saint Odilon de Cluny et ses compléments», *Scriptorium* 33, 1979, pp. 163-180, en el que se hace una detallada descripción del códice *Paris BN lat. nouv. acq.* 1455. Sus opiniones refuerzan nuestras tesis a la vez que permiten ampliar el horizonte temporal en que fue escrita la *Vita Ildefonsi*. En efecto, según esta investigadora, la primera parte del códice, ff. 1-22, en la que se encuentran el *Elogium Ildefonsi* escrito por Julián, el tratado *De uirginitate Sanctae Mariae* de Ildefonso y el prólogo de Gómez fue escrita, tomando del manuscrito de Gómez, en Le Puy-en-Velay en el año 988 ó 989, para Odilón, perteneciente al clero de esa ciudad. Odilón se habría llevado en 990 el manuscrito a Cluny, de cuyo monasterio será abad desde 994 hasta 1049. Las restantes partes del códice habrían sido escritas desde inicios del s. XI, año 1000, hasta mediados, año 1063 concretamente, formando todas ellas una colección en la que el tema casi único es el elogio de la virginidad en general y de María en particular. Odilón habría sido el iniciador y continuador de la colección. La *Vita Ildefonsi* habría sido incluida en los ff. 23-24, que estaban en blanco, en la segunda mitad del s. XI, en el tercer cuarto, según la autora del estudio, quien se muestra de acuerdo con el estudio codicológico del manuscrito realizado por M. Schapiro³¹. Garand afirma que «le troisième copiste, qui prend au milieu du f. 23», a une écriture allemande voisine de celles du scriptorium d'Echternach sous l'abbé Regimbert (1051-1081)».

La atención que prestamos al códice *nouv. acq.* 1455 se debe a que es el más antiguo de la familia cluniacense en poseer el relato sobre Ildefonso y a que su texto fue introducido de manera separada más tarde, según parece indicar el análisis epigráfico. Este hecho no se da en ningún otro manuscrito de la familia cluniacense, ya que todos copian su texto del *nouv. acq.* 1455 sin saltos en su composición. Según hemos dicho, la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* fue también incluida aparte y más tarde que el resto de su contenido en los códices de la familia hispana, concretamente en los mss. Emilianenses *El Escorial* d. I. 1. y *Madrid Bibl. Acad. Hist.* 47, a fines del s. XI. Ello nos lleva a pensar que la *Vita* pudo haber sido escrita, en efecto, a finales del s. XI, llegando una copia de su texto a Cluny y otra a Silos y San Millán. En cualquier caso el autor habría sido un monje de Cluny por las razones que hemos explicado más arriba. Si se acepta tal datación y autoría, nuestra mirada se dirige inevitablemente a un personaje bien conocido, Bernardo de la Sauvetat, quien, siendo monje en Cluny, fue nombrado abad del monasterio de Sahagún en 1080, adonde vino acompañado de otros monjes francos, entre ellos el también famoso Pedro de Bourges, obispo más tarde de Osmá. Este grupo de destacados monjes cluniacenses llegó a Sahagún por deseo del rey Alfonso VI para reorganizar la diócesis e implantar el rito romano en lugar del mozárabe en la zona. Más tarde, Bernardo fue el primer arzobispo de Toledo (1086) tras la reconquista de la ciudad por Alfonso VI (1085). En ese caso la *Vita Ildefonsi* bien pudo ser escrita por un monje del círculo de Bernardo por encargo de éste, tanto en Sahagún como en Toledo, e incluso se puede pensar en que su autor fuera el propio Bernardo, quien debía conocer sin duda el códice *nouv. acq.* 1455, presente en Cluny. La localización de Sahagún va bien con la opinión de algunos estudiosos como Díaz y Díaz³² y J. C. Martín³³ que sitúan su lugar de redacción en la zona de León, de donde se habría expandido hacia otras zonas de Castilla y hacia Cluny. La fecha de 1080-1086 también se acomoda a la opinión de Martín, quien estima que el apógrafo que sirvió de modelo a los códices más antiguos de la rama leonesa de la *Vita Ildefonsi* no podía ser anterior al año 1064. No siendo desdeñable tal posibilidad,

³¹ The Parma Ildefonsus: A Romanesque Illuminated Manuscript from Cluny and Related Works, New York, 1964, pp. 8-21.

³² M. C. Díaz y Díaz, «De patristica española», *Revista Española de Teología* 17, 1957, n.º 66, p. 44-45.

³³ J. C. Martín, *Redempti Hispalensis Obitus Isidori (Scripta de Vita Isidori Hispalensis Episcopi)*, *Corpus Christianorum, Series Latina* CXIII B, 2006, p. 345-346.

mi opinión final es que la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* es elaborada por un monje cluniacense del círculo de Bernardo de la Sauvetat, sin descartar al propio Bernardo, inmediatamente después de ser éste nombrado arzobispo de la sede toledana e instalarse en la ciudad. Por tanto, la redacción de la *Vita* se habría producido entre los años 1086-1090 como fecha última. A continuación una copia de la *Vita* llega a Cluny y es integrada en los ff. 23-24 del cód. *nouv. acq.* 1455. Otra copia llega a monasterios hispanos del norte, entre ellos Silos y San Millán. Después las copias se multiplican. El objetivo sería doble, como se ha dicho antes. De un lado se trataba de prestigiar y realzar la sede toledana, arrebatada a los musulmanes tras casi 400 años, con el relato legendario de uno de sus prelados más eminentes, Ildefonso, quedando, de paso, también resaltados sus sucesores, entre ellos en ese preciso momento un monje de Cluny, Bernardo, y su propio monasterio. La narración hagiográfica sobre Ildefonso produciría sin duda un efecto importante en la comunidad del poderoso monasterio borgoñón y en otros de su misma o diferente organización. De otro lado, el relato atiende a la propagación del culto mariano en Europa: no parece casual que una vez que la *Vita Ildefonsi* fue incluida en el códice *nouv. acq.* 1455 se copiaran de éste en Cluny numerosísimos manuscritos que difundían principalmente el tratado ildefonsiano *De uirginitate Sanctae Mariae*. En España el relato de la *Vita Ildefonsi* se integró sobre todo en colecciones de vidas de santos».

2. FINALIDAD Y DIFUSIÓN DE LA VITA

La elaboración de la *Vita* respondía, a nuestro juicio, a un plan diseñado entre Toledo y Cluny para expandir por Europa el culto mariano y la figura de uno de sus más fieles devotos, Ildefonso de Toledo. Ya existía una biografía, la más fiable por cierto, de Ildefonso, es decir, el *Elogium* de Julián, obrita ensalzadora de la figura de Ildefonso que era conocida en Cluny por encontrarse, como hemos dicho, en el códice de Gómez, que fue llevado por Gotiscalco, obispo de Le Puy-en Velay, a Francia y que sirvió de modelo para numerosos (dieciséis) manuscritos cluniacenses.

El autor del relato de la *Vita Ildefonsi* insiste en esta tarea exaltadora de la figura de Ildefonso, igualándola con la de una personalidad de renombre dentro y fuera de Hispania, Isidoro: *Non impar meritis sanctissimi illius domni Isidori* (l. 4/5) y equiparando, en todo caso, a Ildefonso con sus antecesores en la sede toledana: *his tantis talibusque praedecessoribus suis aequiter clarens* (l. 28/29), atribuyendo incluso la autoría del tratado a un ilustre predecesor suyo en el obispado, Eladio. Además se necesitaba una narración hagiográfica en la que apareciera, como era habitual en la época, el elemento sobrenatural con el fin de impresionar a los lectores y a los oyentes y destacar las figuras de la Virgen y de Ildefonso. Con estas miras introduce el autor de esta breve pieza los milagros de la resurrección de Sta. Leocadia y la aparición de la Virgen a Ildefonso y gracias a estos elementos la *Vita Ildefonsi* va a tener un éxito considerable, extendiéndose por toda Europa y encabezando colecciones de leyendas marianas, como nos dice Domínguez del Val³⁴.

³⁴ Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», pp. 284-285: «Es posible, en primer lugar, que esta Vida represente una tradición local y es asimismo, no sólo posible, sino cierto, que en todo lo que en ella se dice hay un fondo latente real, cual es el esfuerzo pastoral de Ildefonso y su esfuerzo también teológico en defender y promover la acción mariana en el pueblo cristiano. Apoyada en esta Vida surge bien pronto una literatura de sermones y también un número abundante de Vidas que promueven y divulgan la veneración hacia Ildefonso en España y Europa y la afianzan en los siglos siguientes.

La importancia de esta leyenda viene determinada por el hecho de que casi todas las colecciones de leyendas marianas, tanto de lengua vulgar como latina se inician con la leyenda de S. Ildefonso. Y esto no sólo en España, sino en Europa: Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra. Otro tanto sucede con las colecciones árabes de los milagros de María... Mussafia nos habla, con buena argumentación, de que la aparición de la Virgen a su capellán forma parte de un ciclo de 17 milagros, encabezados por el ildefonsiano; esta serie de milagros (marianos) es independiente y remontaría al s. XI».

Empezando, en efecto, con el relato de la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* se fue extendiendo a partir del s. XI, a través en principio de Cluny, y se fue tejiendo, sobre todo por el norte de Francia y áreas próximas, una serie de leyendas marianas³⁵, que propagaron la devoción hacia la Virgen y el nombre de Ildefonso en toda la zona. Una muestra que resume lo que decimos es la actuación³⁶ del monje benedictino Herman de Laon (s. XII), quien escribe a Bartolomé, obispo de Laon (1113-1151), primo carnal del rey de Aragón Alfonso I el Batallador (1104-1134), casado con la reina de Castilla Doña Urraca, lo siguiente:

«Cum dudum in Hispaniam ad uidendum gloriosum regem Hildefonsum Feliciae materterae uestrae filium profectus felicissimum ab eo promissum suscepissetis, quod si secundo ad eum reuerteremini, daret uobis corpus B. Vicentii leuitae et martyris necnon et Casulam pretiosissimam, quam beata Dei Genitrix S. Hildefonso Toletanae ciuitatis Archiepiscopo dederat, ob remunerationem trium librorum, quos de uirginitate sua composuerat, coepistis a mea paruitate quaerere utrum eos denique libellos alicubi uidissem, utque eos ubique perquirerem studiosius praecepistis. Cum uero eos in urbe Catalaunensi reperissem et uobis renuntiassem, protinus pergamenum comparatum mihi tradidistis, meque ad praefatam urbem propter eos transcribendos direxistis. Scripsi ergo primo Vitam eiusdem Hildefonsi, deinde praefatos eius libellos subiunxi: quibus scriptis addidi miracula quae praefata sancta Dei Genitrix in Francia et in Anglia fecerat per reliquias suas, quae in Laudunensi seruantur Ecclesia. Haec ergo miracula iussu quidem paternitatis uestrae composui, sed ut maioris auctoritatis essent et a nullo propter dictaminis rusticitatem despicerentur, paruitatis meae nomen illis praemittere nolui»³⁷.

Herman de Laon, pues, recibe de Bartolomé, obispo de la sede de Laon (norte de Francia), la tarea de localizar un códice que contenga *De uirginitate* y copiar para él este tratado. En el pergamino que el obispo le facilita coloca Herman en primer lugar una *Vita Sancti Hildefonsi Toletani episcopi*³⁸, que ha compuesto él mismo, a continuación copia *De uirginitate* de un códice que ha encontrado en Chalons-sur-Marne (90 kms. al suroeste) y finalmente añade una serie de milagros compuestos también por él mismo³⁹. Los tres libros de *uirginitate* a los que se refiere Herman constituyen en realidad uno solo, es decir *De uirginitate*. La confusión del monje galo viene de que el tratado está dirigido contra tres adversarios, Helvidio, Joviniano y el judío, y de que dedica un capítulo del tratado a cada uno.

³⁵ Cfr A. Poncelet, «Miraculorum B. V. Mariae quae seculo VI-XV latine conscriptae sunt index», *Analecta Bollandiana* 21, 1902, pp. 241-360.

³⁶ Para este asunto vid. Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», pp. 143-144.

³⁷ Cfr *PL* 156, col. 961-962. Esta es nuestra traducción: «Habiendo vos viajado recientemente a España a visitar al glorioso rey Alfonso, hijo de vuestra tía materna Felicia, como hubierais recibido de él la muy venturosa promesa de que, si volvierais a él de nuevo, os daría el cuerpo de S. Vicente diácono y mártir así como la muy preciosa casulla que la Santa Madre de Dios había entregado a S. Ildefonso arzobispo de la ciudad de Toledo en recompensa por los tres libros que había compuesto sobre su virginidad, empezasteis vos a preguntar a mi insignificante persona si al menos había visto en alguna parte tales libritos y me ordenasteis que los buscara con entero empeño por todas partes. Habiéndolos encontrado en la ciudad de Chalons-sur-Marne y habiéndoolo comunicado, inmediatamente me entregasteis un pergamino preparado y me enviasteis a la citada ciudad para copiarlos.

Copié primero la Vida del citado Ildefonso, a continuación puse sus referidos libros y a éstos una vez copiados añadí los milagros que la citada Madre de Dios había hecho en Francia e Inglaterra a través de sus reliquias, que se guardan en la iglesia de Laon. Compuse estos milagros por orden de vuestra Paternidad, pero, para que fueran de mayor autoridad y no fueran despreciados por nadie a causa de su ruda composición, no quise ponerles delante el nombre de mi insignificante persona».

³⁸ Esta *Vita* fue editada por J. Mabillon, *Acta Sanctorum Ordinis S. Benedicti*, II, Venecia 1733, 498-500. Esta edición de Mabillon ha sido utilizada para la edición de esta misma *Vita* a cargo de J. M. Canal, *Ephemerides Mariologicae* 17, 1967, pp. 457-459.

³⁹ La carta de Herman de Laon a su obispo Bartolomé, la *Vita* compuesta por Herman, el tratado *De uirginitate* y la serie de milagros se encuentran en el códice *Paris BN lat. 12593 (c)*. Series de milagros marianos, acompañando a *De uirginitate*, se hallan en los códices que hemos designado como *u*, *h*, *n*, *k*, *x*, *y* en nuestra edición del tratado ildefonsiano.

La *Vita Sancti Ildefonsi* de Herman de Laon no es más que una adaptación de la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, cuya autoría hemos adjudicado a un monje de Cluny. Herman maneja, sin duda, un códice derivado del copiado en el año 950-951 por Gómez para Gotiscalco, obispo de Le Puy-en-Velay en Aquitania, como se deduce de sus palabras al inicio de su *Vita Sancti Ildefonsi*:

«*Quis sequentem libellum de Hispania attulerit? Libellum sancti Hildefonsi Toletanae ciuitatis archiepiscopi quem composuit de Virginitate sanctae Mariae ... transtulit ab Hispania Godescalco, Aquitaniae episcopus... Vitam eius simul detulit, edictam a successore eius Iuliano...*».

El códice que Gómez copió en el monasterio de Albelda de Iregua (La Rioja) para el obispo Gotiscalco contiene, como hemos dicho, el *Elogium* de Ildefonso por Julián, el prólogo del copista Gómez y el tratado *De uirginitate* de Ildefonso.

Lo que Herman silencia es que él compone su propia *Vita Sancti Ildefonsi* a partir del texto de *Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi*, que le es conocido no sólo a través de un códice de la línea del de Gómez, sino a partir necesariamente también de otra línea de manuscritos como la del códice *Escorial* a.II.9⁴⁰.

En la carta que hemos parcialmente reproducido y en la *Vita Ildefonsi* de Herman el regalo que la Virgen en su aparición hace a Ildefonso tiene ya un nombre preciso, *casulla*, como señala Canal⁴¹, frente al más genérico que se encuentra en la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, esto es, *tegmen*. El milagro de la casulla se divulgó después por toda Europa.

Otros dos breves relatos, insertados dentro de una serie de milagros marianos difundidos también por Europa, recogen, según indica Canal, el milagro del vestido que la Virgen regala a Ildefonso: *De miraculis Sanctae Mariae*, 3, *De Sancto Hildefonso episcopo Toletano* de Guillermo de Malmesbury (s. XII) y *Miracula Sanctae Dei genitricis Mariae*, 1, *De Hildefonso episcopo Toletano*, de autor anónimo⁴², escrito seguramente a principios del s. XIII. En ambas narraciones el vestido ya no resulta ser una casulla, sino un alba. Su dependencia del texto de *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* es más que evidente.

Otras dos *Vita Ildefonsi*, de origen hispano, son también adaptaciones de la primera⁴³: *S. Hildefonsi Vita per Rodericum Cerratensem scripta* (fraile de la Orden de los Predicadores, s. XIII)⁴⁴ y *Legenda B. Ildefonsi, archiepiscopi Toletani secundum Regulam Asturicensis Ecclesiae* (s. XIII-XIV) y contienen el milagro de la entrega de una casulla.

Hace uso también de la *Vita Ildefonsi* el polígrafo franciscano Juan Gil de Zamora (1229 - c. 1320), quien compuso un legendario⁴⁵ con un total de 86 leyendas que se conserva en un códice del s. XIV (*British Library, Add. 41070*). En los ff. 14^r-25^r se encuentra la leyenda de S. Ildefonso, que

⁴⁰ La cuestión es pertinente debido a que Herman, según se infiere del contenido de su *Vita Sancti Ildefonsi*, conoce dos versiones del *Elogium* de Ildefonso por Julián, opúsculo que también emplea el monje francés para componer su relato sobre Ildefonso: una es la que se encuentra en el códice de Gómez y derivados; otra, que cuenta con una interpolación que Herman recoge a su manera, se halla en manuscritos como el citado escurialense o en el también repetidamente mencionado *Madrid BAH* 47

⁴¹ Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 448.

⁴² Los dos relatos fueron publicados junto con el *Elogium* de Julián y *Vita uel Gesta Ildefonsi* y *Legenda B. Ildefonsi ... secundum Regulam Asturicensis Ecclesiae* por Canal, «San Hildefonso de Toledo...», *Ephemerides Mariologicae* 17, 1967, pp. 451-462, pero sin realizar una edición crítica. En los manuscritos *D, H, N, u, n, k,*

x, Z, empleados para nuestra edición de *De uirginitate*, se halla el relato del autor anónimo, que comienza así: *Fuit in tolitana urbe...* Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 461, n. 49, nos da la siguiente referencia sobre la difusión de este milagro dentro y fuera de Europa: E. Cerulli, *Il libro etiopico dei Miracoli della Madonna e le sue fonti nelle letterature del Medio Evo latino* (R. Università di Roma, *Studi Orientali*, 1), Roma 1943, pp. 301-322.

⁴³ Vega, «De patrología Española...», pp. 35-107.

⁴⁴ Esta *Vita* se halla en el códice *o*, que contiene *De uirginitate* y ha sido manejado para nuestra edición del tratado.

⁴⁵ Cfr J. Pérez-Embid Wamba, *Hagiología y Sociedad en la España Medieval. Castilla y León (siglos XI-XIII)*, Universidad de Huelva 2002, pp. 303-322.

J. Gil elaboró acudiendo tanto al texto del *Elogium* de Julián de Toledo como al de la *Vita Ildefonsi*. De ésta se recogen sus principales pasajes, entre ellos la aparición a S. Ildefonso de Santa Leocadia y de la Virgen María. Gil utiliza la versión emilianense de la *Vita Ildefonsi*⁴⁶.

Ejemplo también de la circulación y difusión de estos relatos en España lo proporciona una *Vida de San Ildefonso*, compuesta por el Arcipreste de Talavera que toma de la citada *Legenda B. Ildefonsi... secundum Regulam Asturicensis Ecclesiae*. La *Vida de San Ildefonso* se halla en los mismos tres códices que traen la traducción que realizó el Arcipreste de *De uirginitate Sanctae Mariae*⁴⁷.

En un plano mucho más modesto, un eco de la *Vita Ildefonsi* se puede observar en la *Vita Isidori* (BHL 4486), pieza perteneciente al s. XII y posterior por tanto a la primera. Se lee en *Vita Ildefonsi* (l. 4-6): [*Ildefonsus*] *non impar meritis sanctissimi illius domni Isidori, de cuius fonte adhuc clientulus purissimos latices bibit*, pasaje que parece claramente inspirar a éste de *Vita Isidori* (cap. 10): *B. Ildefonsus, archipraesul Toletanus inclytae sanctitatis, qui de pectore magistri doctrinae latices hauserat purissimos*⁴⁸.

Los episodios de la entrega de la casulla por la Virgen a Ildefonso y la muerte del arzobispo que quiso después ponérsela son también recogidas por Gonzalo de Berceo en «cuaderna vía»⁴⁹. El milagro de la casulla, por otra parte, está reproducido en cuadros de El Greco y Murillo, como indica Madoz⁵⁰, y Velázquez y Valdés Leal.

3. CONTENIDO DE LA VITA Y POSIBLES FUENTES⁵¹

La *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, el *Elogium* de Julián y el prólogo de Gómez, colocados juntos en los códices del grupo cluniacense, no son sino apéndices que enmarcan la obra principal, esto es, el tratado *De uirginitate Sanctae Mariae* de Ildefonso. Lo mismo ocurre con la *Vita Ildefonsi* en los casos de los códices emilianenses *EM* y con el *Elogium* de Julián en el segundo de ellos. De ahí que no constituyan más que simples esquemas que aportan noticias, elogiosas todas, del autor del tratado. En el caso de la *Vita S. Ildefonsi* su desarrollo es del todo elemental, no destacándose en ella más que unos breves apuntes del protagonista, que dan paso al milagro de la resurrección de Leocadia y al momento cumbre de la narración, el milagro de la aparición de la Virgen al prelado de la sede toledana. En este sentido la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* constituye un corto relato hagiográfico, que no puede *stricto sensu* ser llamado *Vita*, según opina V. Valcárcel, con cuyo juicio estamos de acuerdo: «La *Vita Ildephonsi* ... es una *vita* de un carácter peculiar. El autor, en realidad, no se propone escribir una

⁴⁶ Entre los mss. que transmiten la *Vita Ildefonsi* la expresión *ut amplius desideria crescerent* se encuentra de manera muy parecida solamente en los emilianenses *EM*.

⁴⁷ La primera de las traducciones de *De uirginitate* corresponde a la realizada por el Arcipreste de Talavera (n. 1398, m. después de 1466), que se conserva en tres manuscritos que citan Blanco (cfr V. Blanco, *San Ildefonso de Toledo, La virginidad perpetua de Santa María*, Madrid 1971, pp. 162-163) y Madoz (cfr J. Madoz, *S. Ildefonso de Toledo a través de la pluma del Arcipreste de Talavera*, Madrid 1943, p. 32 ss.). Éste último en su estudio hace un análisis y ofrece, utilizando los tres códices, una edición de la traducción del Arcipreste, que éste titula *De la perdurable virginidad de Santa María*.

⁴⁸ Esta información así como la relativa a Juan Gil de Zamora me han sido facilitadas por el profesor José Carlos Martín, a quien agradezco muy sinceramente su aportación.

⁴⁹ Cfr *Milagros de N. Señora. I. La casulla de S. Ildefonso* (*Clásicos Castellanos* 44), Madrid 1952, pp. 13-19 (vid. Madoz, «San Ildefonso de Toledo», *Estudios Eclesiásticos* 26, 1952, p. 489, y Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 450, n. 43).

⁵⁰ J. Madoz, «San Ildefonso de Toledo», p. 488.

⁵¹ No pretendemos hacer un análisis exhaustivo de estos aspectos de la *Vita*, ya que hemos situado nuestro objetivo principalmente en la cuestión del autor y de finalidad de la obra, así como en el estudio de la tradición manuscrita y en la edición crítica, pero, con todo, haremos un recorrido por el contenido de la pieza para intentar arrojar algo de luz sobre el valor histórico de los datos que nos son proporcionados y sus posibles fuentes, señalando de paso la estructura, elemental y tópica, en que se sustenta el relato.

«vita» como tal sino dar a conocer dos episodios milagrosos ... que reafirmaban el prestigio de la sede toledana y de la figura del propio San Ildefonso ... la «Vita Ildephonsi» es una pieza hagiográfica menor tanto por su extensión como por su valor literario...»⁵².

La *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* se encuentra distribuida, como ya hemos dicho, en tres partes que recogen los siguientes puntos: a) Datos sobre la vida del obispo toledano. b) Milagro de la resurrección y aparición de santa Leocadia. c) Milagro de la aparición de la Virgen María a Ildefonso, a quien regala un vestido de uso litúrgico.

3a (l. 1-29). La primera referencia personal del relato alude a la enorme elocuencia de Ildefonso: *inediam nostram ingenti satiauit eloquio*. Contrariamente a lo que estima Vega⁵³, el monje de Cluny, que, a mi juicio, redacta la *Vita*, debe conocer necesariamente el *Elogium* de Julián porque esta sucinta biografía de Ildefonso se halla, como hemos dicho, junto al tratado *De uirginitate* en el códice que Gómez copió para Gotiscalco, que éste llevó a Francia y del que se hicieron copias, algunas presentes en Cluny. El autor de la *Vita*, como se puede comprobar cuando narra el milagro de la aparición de María, conoce perfectamente el tratado ildefonsiano *De uirginitate* y, por tanto, ha tenido que leer también el *Elogium* de Julián.

Acudiendo al texto de Julián nos encontramos con esta larga referencia acerca de la elocuencia del obispo toledano:

«inriguis eloquentiae fluminibus exornans..., disserendi ingenio clarus, eloquentiae cothurno ceber habitus, ut disputationem eius profusa oratio dirigit, merito non homo sed Deus per hominem affatim eloqui crederetur».

El elogio del monje cluniacense en este punto —«ingenti eloquio»— es menos retórico que el de Julián, pero coincidente con él. ¿De dónde toma el redactor de la *Vita* la alusión a la elocuencia de Ildefonso, si no es de Julián?

Seguidamente, el primer dato sobre la vida de Ildefonso alude a su supuesta estancia en Sevilla, enviado por Eugenio, antecesor de Ildefonso en la sede toledana⁵⁴, para ser instruido por Isidoro, obispo de la sede hispalense. Este punto aparece por vez primera en esta *Vita* y ha sido debatido por diferentes autores sin llegar a ninguna conclusión definitiva. Autores antiguos, como Nicolás Antonio y Flórez, y más recientes, como Pérez de Urbel, admiten la estancia de Ildefonso en Sevilla, pero ateniéndose únicamente a la referencia que proporcionan la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* y otros relatos basados en ella, antes citados. Autores modernos, como Canal⁵⁵ y Vega⁵⁶, son reacios a aceptar el dato, pesando mucho en su opinión el hecho de que Julián en su *Elogium* no alude al hecho. Isidoro, en efecto, muere en 636 y Eugenio no asciende a la silla episcopal hasta diez años más tarde (646), con lo que la cuestión parece cerrada. Podría argumentarse que Ildefonso fue enviado a Sevilla por

⁵² Valcárcel, «Hagiografía hispanolatina...», p. 196.

⁵³ «El autor de esta biografía se muestra desde luego muy poco documentado en torno a la Vida del Santo. Desconoce totalmente la Vida escrita por San Julián. Desconoce igualmente el libro de San Ildefonso de los 'Varones ilustres'...» (cfr Vega, «De patología Española...», p. 64).

⁵⁴ Eugenio fue obispo de Toledo de 646 a 657, destacando como excelente escritor y poeta. Ildefonso fue su sucesor inmediato en la sede toledana.

⁵⁵ «Hildefonso no debió de estudiar en Sevilla..., ya que Julián precisa que desde niño cultivó las letras en el convento toledano. Que el santo conozca muy bien las

obras del santo andaluz y que imite su estilo no prueba forzosamente que haya sido su discípulo» (vid. Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 439).

⁵⁶ «El autor de esta biografía ... comienza por asegurarnos que el joven Ildefonso fue enviado a Sevilla por su obispo San Eugenio... Allí estuvo algunos años, hasta que viéndole el gran Doctor hispalense suficientemente instruido, le remitió a su antiguo amigo Eugenio. Pero es el caso, que San Isidoro murió antes de que San Eugenio subiera a la cátedra toledana. Por poco que estuviera en Sevilla Ildefonso, hemos de suponerle algunos años. El error es, pues, de bulto y de bulto notable» (vid. Vega, «De patología Española...», p. 64).

Eugenio, cuando éste no era todavía obispo, pero la redacción del dato por el autor de la *Vita* parece excluir el hecho: «Nam directus a sancto ac uenerabili papa Eugenio Toletanae sedis metropolitano episcopo ad supradictum doctorem Spalensem metropolitanum episcopum»⁵⁷.

Domínguez del Val sigue inicialmente la idea de los anteriores, pero no descarta la estancia de Ildefonso en Sevilla, aunque su comentario es errado⁵⁸.

Los siguientes datos que nos presenta la *Vita* nos informan de que, tras volver de Sevilla y haber ejercido de diácono durante poco tiempo, Ildefonso fue designado abad en la iglesia de los santos Cosme y Damián, en el arrabal de Toledo. La única referencia al diaconado de Ildefonso la proporciona el propio Ildefonso, quien indica que fue Eladio quien le ordenó de diácono en su propio monasterio: «Me ad monasterium rediens memoratum, ultimo uitae suae tempore leuitam (Helladius) fecit» (*De uir. ill.* 6), detalle éste último que no recoge el autor de la *Vita uel Gesta*, sin duda porque no parecería lógico que quien aparece en los códices como autor de la *Vita*, es decir, Eladio, ordenara de diácono al protagonista de su relato. Por tanto, el autor real de la *Vita*, al decidir adjudicar su autoría a Eladio, debe callar o cambiar algunos pormenores.

La primera noticia sobre el nombramiento de Ildefonso como abad del monasterio la ofrece Julián en su *Elogium*: «Rector dein effectus Agaliensis coenobii», punto biográfico que recoge la *Vita* y que supone un dato más para asegurar que el opúsculo de Julián era conocido por el autor de la *Vita*. La precisión de que la ceremonia se celebró en la iglesia de los santos Cosme y Damián ha dado lugar a diferentes opiniones, entre las que destaca, por su información, la de Vega⁵⁹, quien se muestra reacio a aceptar el dato y no admite que el monasterio de Agali estuviera dedicado a los santos citados. Canal, sin embargo, opina lo contrario⁶⁰. No parece que con los datos que hoy conocemos se pueda asegurar nada definitivo sobre este irrelevante hecho, aunque tanto a Vega como a Canal se les puede objetar el que centren la cuestión en si el monasterio de Agali estaba dedicado o no a dichos santos, cuando el autor de la *Vita* solamente dice que Ildefonso fue designado abad en la iglesia de los santos mencionados, no teniendo que ser necesariamente la iglesia del monasterio, aunque fuera lo más lógico. El hecho de que el monasterio de Agali haya desaparecido y no se encuentre hoy en día en Toledo o alrededores una iglesia con el nombre de los citados santos así como la ausencia de otras noticias impide dar una respuesta positiva, pero tampoco es por completo descartable su existencia en aquel tiempo.

El siguiente dato, relativo a la composición por Ildefonso de dos misas en honor de los mismos santos, Cosme y Damián, no es verificable, pero tampoco descartable del todo. El mismo Julián nos

⁵⁷ Vid. l. 6-8 de nuestra edición.

⁵⁸ «La estancia de Ildefonso en Sevilla...no se puede probar definitivamente. Si urgimos los datos en nuestro poder se deduce lo contrario... Al hablar Ildefonso de su abad y maestro Eladio..., ya al final habla de sí mismo y afirma que «me, ad monasterium rediens memoratum, ultimo uitae suae tempore leuitam me fecit» (*De uiris ill.* 6). Es decir, que al volver Ildefonso, Eladio le ordenó de diácono. Y entre su regreso y su ordenación parece que media poco tiempo. ¿De dónde regresa Ildefonso? No podemos descartar una hipótesis, según la cual Ildefonso, ya monje en Agali, fue enviado a Sevilla a escuchar a Isidoro...» (vid. Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», p. 163). El texto de *De uiris illustribus* dice, en efecto, que Eladio ordenó de diácono a Ildefonso, al volver al monasterio no Ildefonso, sino el propio Eladio (*rediens* se refiere a Eladio), por lo que la presunta salida y vuelta de Ildefonso imaginadas por Domínguez quedan en nada.

⁵⁹ «Mucho nos tememos no sea otra de las invenciones del Ps. Cixila». Sin embargo, más adelante anota lo siguiente: «En el Concilio XI de Toledo figura un Abad del Monasterio de San Cosme y San Damián por nombre Gratínido; y cierto, también, que este Monasterio pertenecía a la Sede Toledana, aunque tal vez no a la ciudad. Pero evidentemente este no es el monasterio Agaliense» (vid. Vega, «De patología Española...», pp. 65-68).

⁶⁰ «El convento donde el santo se educó y abrazó la vida monástica se llamaba Agali o quizá Agalia; San Julián dice solo «agaliense», y debió estar situado unos dos kilómetros al norte de Toledo. Que estuviera dedicado a los santos orientales Cosme y Damián no lo precisa San Julián, sino el pseudo-Cixila, y esta noticia viene puesta en tela de juicio por algunos. De todos modos, el hecho de que la misa de esos dos santos tenga lugar en el Sacramentario Toledano desde los tiempos del Santo, pudiera ser favorable al dato apuntado por el pseudo-Cixila» (vid. Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», pp. 438-439).

señala que entre las obras de Ildefonso se hallan algunas misas: «Partem sane tertiam Missarum esse uoluit, Hymnorum atque Sermonum», pero no especifica más. Al haberse perdido o no estar bien localizado todo el material citado, la duda favorece una vez más al autor de la *Vita*. D. de Bruyne⁶¹, por su parte, cree que la misa de S. Cosme y S. Damián que se halla en el *Liber mozarabicus Sacramentorum* es, en efecto, de Ildefonso, lo que daría más verosimilitud a esta primera parte del relato.

La siguiente noticia nos confirma el dato, históricamente seguro, de que Ildefonso fue nombrado obispo de Toledo a la muerte de Eugenio II, tal como lo transmite Julián: «Toletanae sedis adscitus in cathedram praesul post secundum Eugenium in sacerdotium consecratur». Como sabemos, esto sucedió en el año 657.

Las últimas referencias aluden a las cualidades personales del protagonista: su sencilla perfección moral como obispo brilló y le dio fama en la capital regia e iluminó a toda España; la Iglesia de España refulge como el sol y la luna gracias a sus enseñanzas; permaneció casto desde su más tierna niñez; igualó en brillo a sus predecesores. Esta relación de virtudes queda corta ante la que nos ofrece Julián en su *Elogium* de Ildefonso:

«Vir tanta laude dignissimus, quanta et uirtutum gratia numerosus. Fuit denique timoris Dei instantia praeditus, religione comptus, compunctione profusus, incessu grauis, honestate laudabilis...».

El autor de la *Vita*, por su parte, pondera las cualidades que le interesan para una parte del público de su país, esto es, los monjes de los monasterios de Francia. Por ello subraya especialmente la categoría de Ildefonso como destacado hombre de la Iglesia hispana: otras cualidades, como las anotadas por Julián, hubieran sonado retóricas y tópicas a los oídos de los monjes galos. No pasa tampoco desapercibida la alusión a la castidad permanente de Ildefonso⁶²: el autor de *De uirginitate Sanctae Mariae* debía aparecer puro él mismo en todo momento. Aquí termina la primera parte del relato.

A continuación se nos describe el milagro de la resurrección y aparición de santa Leocadia. El autor de la *Vita* precisa que fue el Espíritu Santo, residente en la persona de Ildefonso («habitor suus Spiritus Sanctus»), quien realizó el prodigio y quien indicó a Ildefonso qué debía exponer en alabanza de las vírgenes, es decir, Leocadia y María⁶³. Igualmente fue el Espíritu Santo, cuenta el narrador de la *Vita*, quien reveló a los predecesores de Ildefonso en la silla toledana qué hecho maravilloso iba a mostrar en favor de su atleta⁶⁴.

3b (l. 30-73). Gracias a la acción del Espíritu y como regalo para Ildefonso, éste, en lugar destacado, y con él toda la gente de la ciudad fueron testigos de un hecho prodigioso. La fiesta de Santa Leocadia⁶⁵ era el 9 de diciembre. La ceremonia se celebra en su iglesia⁶⁶. Ildefonso está arrodillado

⁶¹ Cfr D. De Bruyne, «De l'origine de quelques textes liturgiques mozarabes», *Revue Bénédictine* 30, 1913, pp. 421-436.

⁶² «Qui ab ipsis cunabulis, ab ineunte aetate eunuchus permanens...»

⁶³ Las vírgenes son, sin duda, Leocadia, en cuya alabanza Ildefonso ha elaborado una misa con cantos, y la Virgen María, en cuyo honor ha compuesto también una misa con música y ha escrito el tratado *De uirginitate Sanctae Mariae*.

⁶⁴ El atleta es Ildefonso, devoto de las vírgenes antes citadas y defensor de la virginidad mariana con su tratado *De uirginitate Sanctae Mariae*, luchando contra quienes la negaban. El hecho maravilloso son las apariciones de Leocadia y María que se narran a continuación.

⁶⁵ Leocadia, virgen y mártir española, nacida y muerta (304) en Toledo. Educada por sus padres en la fe cristiana, se negó a abjurar de sus creencias en presencia de Daciano, gobernador de la Tarraconense, por lo que fue molida a palos y llevada a la cárcel, donde murió (cfr A. Fábrega Grau, *Pasionario Hispánico* (siglos VII-XI), I, 1953, pp. 67-68; II, 1955, pp. 65-67, donde viene el texto del martirio).

⁶⁶ «Era la Basílica de la Santa la iglesia que hacía de catedral o metropolitana, la cual había sido hacía algunos años ampliada, reconstruida y exornada con esplendidez y grandeza por el Rey Sisebuto. Ella era, también, panteón de los metropolitanos y Sede de muchos concilios y reuniones eclesiásticas. El sepulcro de Santa Leocadia era uno de los más venerados de la Ciudad Regia» (vid. Vega, «De patrología Española...», p. 69).

ante la tumba de la santa cuando salta por los aires el sepulcro que acoge su cuerpo y, desplazándose la tapa, que apenas podían mover treinta jóvenes, queda fuera el velo que cubre sus restos, que recuperan la vida, presentándose la santa ofreciendo el velo, mientras dan gritos de agradecimiento a Dios eclesiásticos y seglares. Ildefonso coge y estrecha el velo con sus manos a la vez que grita: «Deo gratias! Vivit Domina mea per uitam Ildefonsi!».

Autores antiguos, como Herman de Laon (s. XII), interpretan que «Domina mea uiuit» se refiere a la Virgen María y que la frase es pronunciada por Leocadia: «eadem uirgo (Leocadia) ei manifeste apparuit dixitque ei: «Per uitam Hildefonsi uiuit Domina mea sancta Maria»: El Cerratense es de la misma idea: «ipsa (Leocadia), quasi eum amplexans huiusmodi protulit uerba».

Modernamente, Flórez (España Sagrada, t. V, 505) estima también que quien pronuncia la frase es Leocadia refiriéndose a la Virgen. Domínguez del Val sostiene esta misma opinión cuando dice: «No aceptamos, ni el texto, ni la postura de Canal (Ephem. Mariol. 17, 1967, 447) que atribuye las palabras a S. Ildefonso, aunque en algunos códices se lea *ipse* en lugar de *ipsa*»⁶⁷.

Identificando, sin embargo, *Domina mea* con la Virgen María la cuestión para tales estudiosos quedaba arreglada, al estimar que María estaba viva gracias al tratado *De uirginitate Sanctae Mariae*, escrito por Ildefonso en honor de ella. Vega opina lo mismo, como se deduce de su traducción del pasaje: «Juntando la Santa las manos sobre el pecho y apretándolas, parecía aceptar los votos y obsequios de los fieles, al mismo tiempo que gritaba y decía al pueblo: *por la vida de Ildefonso vive mi Señora: Per uitam Ildefonsi, vivit Domina mea*»⁶⁸.

Pero eso no es lo que transmiten los códices, sino que la escena corresponde por entero a la aparición de Leocadia, a la que Ildefonso también «había dado vida» componiendo para ella, como cuenta el autor de la *Vita*, una misa con diferentes cantos. El caso es que las dos apariciones, la de Leocadia ahora y la de María después, se producen como un homenaje a Ildefonso por sus composiciones, pero la única que podía resucitar —«uiuit»— era Leocadia, ya que María, según la fe católica, fue elevada en su propia carne por Dios de la tierra al cielo sin morir. Por tanto la expresión «Domina mea uiuit» no puede aplicarse en ese contexto a María, sino a Leocadia, cosa que era evidente para el autor de la *Vita*. Canal en su estudio, según se ha dicho, estima, como nosotros, que la frase va referida a Leocadia⁶⁹, aunque no ofrece explicaciones de su opinión.

Ildefonso, continúa la *Vita*, pedía algún objeto cortante para quedarse con un trozo del velo de Leocadia, pero no le asistía nadie, porque la gente daba bramidos entre golpes de pecho y la santa en ese momento se resistía a soltar lo que antes había ofrecido de buen grado. Entonces, el rey Recesvinto, presente en la ceremonia y que miraba torvamente a Ildefonso porque éste le había increpado a causa de sus iniquidades, le ofreció, con el cuello abatido, alargando sus manos suplicantes desde el trono y llorando, un pequeño cuchillo que tenía en un estuche. Ildefonso cogió el cuchillo, cortó un trozo y lo guardó en un estuche de plata, incluyendo también en él el cuchillo para que no fuera utilizado de nuevo por nadie. En compensación, ordenó que le fuera abonado al rey el valor del cuchillo. La ceremonia terminó con alabanzas a Dios siguiendo la liturgia de la Iglesia. Hasta aquí la narración del primero de los milagros que recoge el relato.

El autor de la *Vita* conoce, seguramente por haber estado en la ciudad, algunos datos relacionados con la historia de Toledo. Sabe la gran veneración que santa Leocadia posee entre el clero y la gente, ha leído en Julián que Ildefonso había compuesto varias misas, una de las cuales, según el autor del

⁶⁷ Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», p. 283.

⁶⁸ Vega, «De patología Española...», p. 69.

⁶⁹ «Antiguos hagiógrafos...sostienen que las pronunció Santa Leocadia, y que el *Domina mea* se refiere a la

Virgen María... parece claro que aquí el interlocutor es Hildefonso: *Ipse vero* dicen los mss. y no *Ipsa uero*, y que la expresión se refiere a Leocadia» (vid. Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 447).

⁷⁰ Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 447, n. 35.

relato que comentamos, sería en honor de la santa toledana. Canal no descarta que la composición de la misa sea cierta, pues su oficio se encuentra en el *Liber Sacramentorum* (ed. Férotin, p. 805) y él mismo da cuenta⁷⁰ de que la antifona que reproduce la *Vita Ildefonsi*: «Speciosa facta es, Alleluia», dedicada a la santa se encuentra en el *Officium Sanctae Leocadiae*⁷¹.

La santa, designada, nada casualmente a mi juicio, varias veces «uirgo»⁷², se aparece como agradecimiento al prelado toledano, siendo testigos el pueblo y el rey Recesvinto, quien mira a Ildefonso con cara de pocos amigos. ¿Motivo? El obispo había reprendido al monarca por sus maldades.

El hecho de las malas relaciones entre Ildefonso y Recesvinto responde a la realidad, pero se ignoran los motivos concretos. Ildefonso, desde luego, fue obligado por Recesvinto a subir a la silla episcopal, como cuenta Julián en su *Elogium* de Ildefonso: «Principali posthac uiolentia Toletum reducitur, atque inibi post decessoris sui obitum Pontifex subrogatur», y durante su mandato como obispo (657-667) no se celebró ningún concilio, convocatoria que era facultad del rey. El autor de la *Vita* estaba al tanto de la incompatibilidad entre obispo y monarca y explica la causa: aquél habría reprochado a éste su mal comportamiento. ¿Qué veracidad tiene tal afirmación? Inserta como está en un contexto legendario no parece responder sino a un deseo por parte del autor del relato de realzar la figura del hombre de Iglesia frente al representante del poder civil. Pero las malas relaciones de la Iglesia toledana con el monarca procedían de la época en que cogobernaban el Estado visigótico Chindasvinto y su hijo Recesvinto, asociado al trono por su padre. Muere Chindasvinto en 653 y ocupa el trono solamente el hijo. En el concilio celebrado ese mismo año, el VIII Concilio de Toledo, al que acude Ildefonso como abad de Agali, los nobles y los obispos lanzan durísimas acusaciones contra Recesvinto por un doble motivo, primero por el desmesurado enriquecimiento de su patrimonio personal y familiar como consecuencia de las numerosas confiscaciones realizadas por su padre Chindasvinto a los nobles. El episcopado y la nobleza resolvieron que los bienes acumulados por Chindasvinto tras ser designado rey habrían de quedar en poder de su hijo Recesvinto no como patrimonio personal, sino de la corona, para que fueran entregados a los encargados de su administración, y el resto pasara a manos de quienes Recesvinto decidiera. Estas medidas, sin embargo, no fueron aplicadas por el monarca al pie de la letra. El segundo motivo de fricción fue que el Concilio confirmó que los reyes debían subir al trono mediante elección llevada a cabo por los obispos y los nobles palatinos en el lugar de la muerte del anterior, lo que constituía una crítica directa al modo de ascender Recesvinto al trono. Nada raro, pues, que éste no convocase en adelante casi ningún concilio, ya que el IX Concilio de Toledo (655) fue de ámbito provincial, teniendo, al parecer, un carácter más general, aunque dedicado sólo a asuntos eclesiásticos, el Concilio X de Toledo (656), precisamente al que no acude Ildefonso, quien al año siguiente es nombrado arzobispo obligado por Recesvinto⁷³.

Fueran o no éstas las razones del desencuentro entre el rey y el prelado toledano, el autor de la *Vita* recoge, de modo deliberadamente ingenuo, este malestar entre las cabezas de ambas instituciones. Los detalles de la escena —el rey ofrece un cuchillo al obispo, Ildefonso corta con la mano derecha el trozo de velo que tiene agarrado con la izquierda, guarda el cuchillo y manda que su valor le sea abonado a Recesvinto— responden a este tipo de literatura edificante, en la que la introducción de elementos naturales debe ayudar a aceptar los sobrenaturales.

⁷¹ Cfr L. Brou y J. Vives, *Antifonario visigótico de la Catedral de León (Monumenta Hispaniae sacra, Serie Lit., V, I)*, 1959, p. 52

⁷² El concepto de pureza y virginidad está presente en las tres partes del relato y es destacado no sólo en la persona de María, sino también en las de Ildefonso, como se ha dicho, y de Leocadia (*uirginis et confessoris*

*suae Leocadiae; sanctae uirginis membra; uirgo pulcherri-
ma obsequens; sancta uirgo*). No olvidemos que la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* fue compuesta para acompañar al tratado *De uirginitate Sanctae Mariae* de Ildefonso.

⁷³ Cfr L. A. García Moreno, *Historia de España visigoda*, Madrid 1989, p. 165 ss.

Con todo, en la narración queda sin resolver un hecho: ¿qué sucede con la santa? Nada nos dice el autor del relato —¿vuelve a la tumba? ¿se evapora en el aire?—, sino que, como tantas veces en este género de la hagiografía, el silencio contribuye a crear una atmósfera de ilusión y de misterio que no conviene romper acudiendo a argumentos racionalistas. La causa, sin embargo, que se nos ofrece para dar por cerrado el prodigio es lo prolijo que resulta contarlo todo («quia longa sunt ista omnia enodari») ⁷⁴, el retórico «fastidium lectoris».

3c) (l. 74-125) Antes de pasar a la narración central del relato, esto es, a la aparición de María a Ildefonso, se nos hace saber que el Espíritu Santo por medio de Ildefonso realizó unos días más tarde, en domingo de Adviento ⁷⁵, otros milagros, que el autor de la *Vita* no relata, igualmente, por su afán de brevedad.

Estos hechos, muchos y grandes, realizados por Ildefonso en aquellos tiempos en Toledo eran contados por los señores Evancio y Urbano, se nos precisa. ¿Quiénes eran estos personajes? Vega es el único estudioso que se ha ocupado de ellos ⁷⁶, y si sus investigaciones son sólidas, Urbano y Evancio habrían vivido en Toledo en el s. VIII, medio siglo después de morir Ildefonso y tres siglos antes de ser escrita la *Vita*. Como ha visto bien el propio Vega, «mucho recelamos que el cuento de Urbano y Evancio no sea también una invención suya» ⁷⁷, constituyendo la inclusión de su nombre, como sucede en otras ocasiones, un artificio, en nuestra opinión, para dar verosimilitud al relato. Es, por otra parte, un recurso literario que es aprovechado, como en este caso, como punto de transición o de relajación en la narración.

De los muchos milagros realizados por el Espíritu Santo en aquellos días, continúa el autor de la *Vita Ildefonsi*, él sólo va a contar unos pocos, por lo que quienes también los conocen se lamentarán de que omita los demás. Se trata también ahora del tópico de la «inmensitas materiae» o del «fastidium lectoris» ⁷⁸, que da entrada a los pasajes en que se narra el prodigio principal que corona el opúsculo.

⁷⁴ Argumento abundantemente utilizado en las obras hagiográficas, por ej. en la Vida de Sto. Domingo de Silos: «Muchas otras cosas que habían de suceder predijo con gran antelación el venerable varón a sus íntimos, predicciones que no hemos incluido en esta obra por temor a ser molestos a los que nos oyen y a proporcionar a los devotos lectores cansancio en su lectura. Por el apremio de esta exigencia hemos omitido muchas cosas y omitiremos aún muchas más» (vid. Valcárcel, *La «Vita Dominici Siliensis» de Grimaldo*, p. 251).

⁷⁵ Adviento, como se sabe, es el tiempo que celebra la Iglesia desde el domingo primero de los cuatro que preceden a Navidad hasta la vigilia de esta fiesta. No se especifica a cuál de los cuatro domingos se quiere referir, ya que el autor de la *Vita* dice solamente que tal domingo cayó días más tarde de la fiesta de Leocadia (9 de diciembre). A mi juicio, el autor del relato quiere referirse al segundo o al tercero de los cuatro, al domingo anterior en todo caso al 18 de diciembre, festividad de la Anunciación trasladada de marzo en tiempos de Ildefonso, en la que el autor de la *Vita* localiza el milagro de la casulla que cierra la narración. Somos conscientes de la irrelevancia de estos detalles, que solamente persiguen orientar al lector en esta narración piadosa.

⁷⁶ «El autor para curarse en salud, como suele decirse, pone su relato en boca de dos personajes reales toledanos,

Urbano y Evancio. Fueron estos dos insignes varones, el primero, Cantor o Chantre de la Catedral toledana, y el segundo, Arcediano... De estos dos personajes toledanos nos habla el autor de la Crónica llamada hoy *Continuatio Hispana* o Anónimo de Córdoba ... atribuida a un tal Isidorus Pacensis ... El Isidorus Pacense ... habla por dos veces de Urbano y Evancio. La primera vez en el año 719. Dice allí el cronista: *Per idem tempus Fredoarius, Accitanae Sedis episcopus; Urbanus, Toletanae Sedis Urbis regiae, Cathedralis veteranus melodicus atque eiusdem Sedis Evantius Archidiaconus...* (Ed. Flórez, E. S., t. 8, n. 49). La segunda vez que los cita es para señalar su muerte en el año 737. He aquí lo que de ellos dice: *Per idem tempus viri doctores et sanctimoniae studio satis pollentes, Urbanus et Evantius...quiescunt in pace* (In. n. 62)» (vid. Vega, «De patrología Española...», pp. 72-76).

⁷⁷ Vega, «De patrología Española...», p. 74, n. 13.

⁷⁸ Una vez más podemos aducir el pasaje de *Vita Dominici Siliensis* como muestra de la frecuencia de este tópico de la hagiografía: «Así pues, no nos alarguemos contando acerca de sus innumerables hechos prodigiosos, realizados de modo admirable, pues no está ni podría estar a nuestro alcance el exponerlos, sino que, según nuestra capacidad y saber, narremos tan sólo unos pocos de los muchos milagros que llevó a cabo en esta vida» (vid. Valcárcel, *La «Vita Dominici Siliensis» de Grimaldo*, p. 251).

Estando próximo el día de la Virgen María, cuenta el autor, Ildefonso acabó de componer, tres días antes de la festividad, unas letanías para esos tres días y una misa, la séptima, según se nos detalla, para que fuera cantada en su honor. Vega señala que efectivamente la Iglesia de Toledo celebraba dicha fiesta con tres días de letanías y de vigiliass⁷⁹, como nos ha precisado el autor de la *Vita*.

Dicha fiesta era la Anunciación de María, que por acuerdo del X Concilio de Toledo (656), *De celebritate festiuitatis dominicae matris*, había sido trasladada de marzo al 18 de diciembre, porque en marzo tenía problemas de encaje debido a la Semana Santa. Nos dice Madoz: «Desde el 657 en que comenzaba el episcopado de San Ildefonso, su celo se desplegaría en la realización de estas prescripciones. La fiesta de la Anunciación de María, el 18 de diciembre, era la más solemne de todas las festividades marianas en el rito mozárabe»⁸⁰. El autor de la *Vita*, pues, conoce bien esta fecha, la más importante en el calendario litúrgico mariano de Toledo. No es de extrañar, por tanto, que localice en ese día el episodio más destacado del relato, mezclando, como hace en toda la narración, la ignorancia o la invención de detalles elementales con otros que demuestran el conocimiento de la realidad toledana.

En el mismo día de la festividad, continúa la *Vita*, se acercó a oír la ceremonia, siguiendo la costumbre real, el rey Recesvinto, poco preocupado —una nota negativa más para el monarca— del temor de Dios y poco consciente de sus propias iniquidades.

Ildefonso, que se había encargado entusiasmado de la celebración de la festividad poniendo música a la misa que había compuesto y publicando su tratado *De uirginitate* en honor de María, —el relato se olvida del rey y de la ceremonia de la fiesta, centrándose en la aparición de María—, se dirigía de madrugada a celebrar las vigiliass de la festividad, cuando de pronto los cargos eclesiásticos que con unas pequeñas antorchas le precedían, tanto el diácono y el subdiácono, como el clero de la catedral abrieron las puertas de la iglesia —no sabemos cuál, Vega cree que el autor sitúa la escena en la iglesia de Santa Leocadia— y, viendo en ella un resplandor del cielo cuya luz no podían soportar, medio muertos y dejando las antorchas volvieron sobre sus pasos hacia sus compañeros —en la procesión se sitúan, por tanto, otros clérigos detrás de Ildefonso—, preguntándose el grupo con preocupación qué hacía Ildefonso entre coros de ángeles, ya que los guardianes —de la catedral, se supone— se habían dado la vuelta marchándose a sus casas.

Ildefonso, arrodillado ante el altar de la Virgen, encontró a ésta sentada en la silla episcopal, silla que en adelante no fue utilizada por ningún obispo, excepto Sisiberto, que por ello perdió su sede y fue enviado al destierro, precisa el narrador, quien también en esta ocasión mezcla a conveniencia realidad y ficción, ya que Sisiberto fue efectivamente obispo de Toledo de 690 a 693, pero no perdió su sede por el motivo que se alega en la narración sino por haber tomado parte en una conspiración contra el rey Egica. El XVI Concilio de Toledo (693) decretó que fuera destituido y condenado a cadena perpetua⁸¹. Como señala Canal⁸², el Concilio emplea la palabra «exsilium», pero dentro de la expresión «exsilium ergastuli», es decir, destierro de cárcel, lo que indica que el autor de la *Vita*, que emplea la expresión «exsilio religatus est», tuvo seguramente acceso a las Actas de los Concilios, un dato más para reiterar nuestra idea de que estuvo en Toledo en busca de información.

⁷⁹ Vid. Vega, «De patología Española...», p. 70: «El Concilio X de Toledo (656) había acordado, para unificar la fiesta de la Anunciación de la Virgen en España, que se celebrase toda ella el día 18 de diciembre... La Iglesia de Toledo celebraba además dicha solemnidad con tres días de letanías y vigiliass».

⁸⁰ Madoz, «San Ildefonso de Toledo», p. 497.

⁸¹ Cfr J. Vives, *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Madrid 1963, pp. 508-509.

⁸² Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 449, n. 38.

Ildefonso, sigue la narración, levantando los ojos, vio todo el ábside de la iglesia lleno de grupos de vírgenes cantando salmos de David con armoniosa suavidad y, dirigiendo la mirada a la Virgen María, ésta le habló así: «Acércate, tú el siervo más recto de Dios, recibe el pequeño presente que te he traído del tesoro de mi Hijo; el regalo del vestido que te ha sido concedido. sólo puedes usarlo durante mi día...»; una vez dicho esto, María desapareció junto con la vírgenes y la luz con la que se había presentado.

Hemos dicho que el autor de la *Vita* justifica la aparición de María a Ildefonso y la entrega de un vestido por haber compuesto el obispo toledano una misa y el tratado *De uirginitate* en alabanza de ella. La existencia del tratado es una realidad y la presunta fecha de su composición va bien haciéndola coincidir con la decisión del traslado de la fiesta de la Anunciación. A mi juicio, Ildefonso termina de componer *De uirginitate* para el X Concilio de Toledo (656) en que se toma la determinación de celebrar la fiesta en diciembre, y regala un ejemplar a Quírico, obispo de Barcelona, quien ha acudido al Concilio y de vuelta en su ciudad escribe una carta a Ildefonso agradeciéndole el regalo a la vez que le expresa su admiración⁸³.

El autor de la *Vita uel Gesta* conoce siquiera superficialmente el tratado ildefonsiano, que es descrito así (l. 91-93):

«et libellum Virginitatis more sinonimiae testimoniis ueteris ac noui Testamenti plenum compte ederet, et digna facundia ac magnificentia iam fatae Dominae suae exornaret».

En cuanto a la misa, no hay seguridad sobre su localización, pero De Bruyne⁸⁴ atribuye a Ildefonso la *Missa beatae Mariae* «*Erigamus, quaeso*», que habría sido compuesta para dicha fiesta y que figura en un códice importante, *Toledo Cat.* 35.7 (s. x), a continuación de *De uirginitate* en el oficio *In die Sanctae Mariae* (18 diciembre). El carácter fabuloso en líneas generales del relato hace que éste y otros datos, que pudieran ser ciertos, sean acogidos con escepticismo, aunque ante la difícil tarea de probar que no sean verídicos se mantienen como posibles.

El regalo que hace la Virgen a Ildefonso es designado por el autor de la *Vita* como «tegmen», un vestido o prenda inconcreta, que más tarde, según hemos ya comentado, unos autores, como H. de Laon, convierten en «casulla», y otros, como G. de Malmesbury y el Cerratense, en «alba».

Domínguez del Val⁸⁵ compara esta leyenda de la aparición mariana con otra de origen francés, que resulta un correlato exacto del milagro que nos cuenta el Ps. Eladio. El protagonista es también un prelado, S. Bonnet, obispo de la sede de Clermont-Ferrand, muerto hacia 705⁸⁶, quien también era gran devoto de María. Una noche, estando rezando en la iglesia, vio un cortejo de ángeles y santos acompañando a la Virgen, quien pidió a Bonnet que le cantase una misa, a lo que éste accedió. Como recompensa María regaló al obispo una casulla. El sucesor de Bonnet es castigado por ponerse tal prenda maravillosa. ¿Quién depende de quién? Hay datos que indican que la leyenda del obispo francés es deudora de la del obispo español, cuyo autor, como he reiterado varias veces, es, en mi opinión, un monje de Cluny, monasterio muy cercano a la sede de Bonnet. El primer dato es que un contemporáneo de Bonnet, anónimo, escribió una *Vita* sobre él⁸⁷, en

⁸³ Cfr *PL* 96, col. 193.

⁸⁴ D. De Bruyne, «De l'origine de quelques textes liturgiques mozarabes», p. 427.

⁸⁵ Domínguez del Val, «Personalidad y herencia...», pp. 286-287.

⁸⁶ Cfr P. B. Gams, *Series episcoporum Ecclesiae catholicae*, 1783, quien, como indica Domínguez, sitúa su muerte a fines del s. VII.

⁸⁷ Cfr *Vita sancti Bonini episcopi Arvernensis in Gallia, auctore anonymo eius aequali*, «Acta SS. Ord. S. Benedicti...saeculum tertium», pp. 89-100, Paris 1672; «Saint Bonnet, évêque de Clermont», *Histoire Littéraire de la France*, IV, 1738, pp. 42-43.

la que no alude a la aparición de la Virgen ni a la entrega de la casulla, cosa rara si la leyenda ya estuviera en curso, puesto que dicha *Vita* de Bonnet recoge hechos prodigiosos realizados por Bonnet antes y después de morir. Otro dato para establecer que la leyenda de Bonnet es posterior se basa en que el texto más antiguo que la recoge se halla en *Miracula Sanctae Mariae* (n.º 6) de Guillermo de Malmesbury, quien muere hacia 1143, un siglo más tarde de que fuera compuesta la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*. El mismo autor incluye el milagro en la misma obra, pero atribuido a Ildefonso (n.º 3).

Existe también otra hipótesis, relativa a la escena de la aparición de la Virgen, propuesta por E. Cerulli⁸⁸, según la cual el milagro del vestido tendría su antecedente en la vida de San Nicolás de Bari escrita por Nicolás Sionita⁸⁹, de la que quedan testimonios manuscritos en griego, dos al menos del s. x, y uno del s. xi. En el pasaje aludido la versión latina recoge que el Espíritu Santo se apareció a S. Nicolás mostrándole una silla episcopal y un vestido de sacerdote: «Spiritus Sanctus praedicto sancto uiro Nicolao in somnis apparet thronum ei demonstrans et gloriosum, pulchrumque uestem sacerdotii».

Canal estima que la hipótesis es digna de ser tenida en cuenta⁹⁰. Por nuestra parte, pensamos igualmente que no es descartable la influencia en el relato de la vida de San Nicolás de Mira, al ser un santo muy conocido tanto en oriente como en occidente. En la *Vita Dominici Siliensis* se describe un milagro del obispo de Mira y sobre su posible fuente nos dice Valcárcel: «La fuente de Grimaldo, que es escrita (ut legimus), pudo ser alguna de las compilaciones hagiográficas que con el título de «Vitae Sanctorum» había en la biblioteca del monasterio ya en tiempos de Grimaldo»⁹¹. Nada raro, pues, que el monje francés de Cluny, que, a mi juicio, es el autor de la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*, tuviera también en su biblioteca alguna vida del santo de Mira y conociera, por tanto, el pasaje citado⁹².

Finalmente, la presencia del Espíritu Santo en el relato como residente en la persona de Ildefonso (*habitor suus Spiritus Sanctus*) y realizador de los prodigios no es tan sorprendente como opina Canal (cfr n. 80)⁹³.

⁸⁸ Cfr E. Cerulli, «La littérature éthiopienne dans l'histoire de la culture médiévale», *Annuaire de l'Institut de Philologie et d'histoire orientales et slaves* 14, 1954-1957, p. 29.

⁸⁹ Cfr N. Sionita, *Vita S. Nicolai Myrensis* (ed. del texto latino a cargo de N. C. Falcone, *S. Nicolai ... Acta*, Nápoles 1751, p. 26; ed. del texto griego a cargo de G. Anrich, *Hagios Nikolaos*, Leipzig-Berlin 1913, I, p. 49). Tomo estas referencias de Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 448, n. 36.

⁹⁰ «En griego *schema* equivale a veste. Notemos que el pseudo-Cixila habla del Espíritu Santo dos veces y de un modo no muy corriente, por no decir casi sorprendente, entre los latinos, si bien en el caso el donante no es él, sino la Virgen Madre, que interviene también en otras ocasiones en la Vida de San Nicolás. Esta dependencia, empero, del pseudo-Cixila con respecto a la vida de San Nicolás, sugerida por E. Cerulli, no es cosa segura, sino sólo conjeturable y muy posible» (vid. Canal, «S. Hildefonso de Toledo...», p. 448).

⁹¹ Valcárcel, *La «Vita Dominici Siliensis» de Grimaldo*, p. 361, n. 3.

⁹² De todos modos, en las piezas hagiográficas de esos siglos es general la aparición de personajes divi-

nos o humanos a los protagonistas de los relatos, entregándoles o prometiéndoles diferentes premios. En la *Vita Dominici* se narra la visión que tuvo Domingo en sueños: se le aparecen a Domingo dos enviados de Dios, se le conceden como premio tres coronas de extraordinario resplandor, la segunda por su devoción a la Virgen y por su virginidad, conservada desde la adolescencia. A Ildefonso se le aparece la propia Virgen entre un resplandor irresistible y le hace entrega del regalo de un vestido por su devoción hacia ella, manifestada en la composición de una misa dedicada a ella y con la publicación del tratado *De uirginitate Sanctae Mariae*; además, Ildefonso, como Domingo después, se había mantenido casto desde la misma cuna. Ciertos paralelismos parecen evidentes.

⁹³ En la *Vita Dominici Siliensis* de Grimaldo la presencia del Espíritu Santo es constante, *Spiritum Sanctum, ipsius habitatorem* (prólogo, p. 154, l. 115); *inspirante Spiritu Sancto* (cap. I, p. 164, l. 29); *Spiritu Sancto inspirante* (cap. II, p. 180, l. 207); *Spiritus Sancti gratia pleniter repletus* (cap. III, p. 186, l. 81), etc., lo que indica que, lejos de ser rara, su figura era ampliamente utilizada en las Vidas de santos.

4. DESCRIPCIÓN DE LOS MANUSCRITOS⁹⁴X *Paris BN lat. nouv. acq.* 1455

S. XI, 166 ff. a dos columnas. Procede de Cluny. Fue corregido con uno o varios códices un poco posteriores. Es el códice más antiguo y más fiable de los que transmiten la *Vita Ildephonsi*.

f. 1^{ra}, la vida de Ildefonso por Julián: *Iulianus loquitur episcopus...*

ff. 2^{ra}-22^{rb}, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso, copiado del códice de Gómez (*Paris BN lat.* 2855).

ff. 22^{rb}-ub, el prólogo de Gómez, colocado detrás de *De uirginitate*: *Ego quidem Gomesanus...*

ff. 23^{ra}-24^u, la vida de Ildefonso atribuida a Ps. Eladio: *Incipit Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi Episcopi Toletanense (-is sup. l.) Sedis Metropolitanani A Beato Elladio Episcopo Eiusdem Urbis Edita Decimo Kalendaris Februariar. Ecce dapes melliflui illius domni...*

ff. 25-87, diversos tratados de Cipriano, Ambrosio y Agustín sobre la virginidad. De aquí hasta el final, la homilía de Fulberto *Approbatæ consuetudinis*, la obra *Cogitis me* atribuida a Jerónimo y otros tratados marianos.

Bibliografía: L. Delisle, *Inventaire des mss. de la Bibliothèque Nationale. Fonds de Cluny*, Paris 1884, pp. 96-101; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 60; M. C. Garand, «Une collection personnelle de saint Odilon de Cluny et ses compléments», *Scriptorium* 33, 1979, pp. 163-180.

A *Paris BN lat.* 2359

S. XI, 120 ff. a dos columnas. Procede muy probablemente de Cluny.

ff. 1-97, contiene los comentarios de Beda el Venerable sobre los Hechos de los Apóstoles, los dos libros del obispo San Fulgencio a Eutimio sobre el perdón de los pecados y los siete libros de las reglas de Ticonio.

f. 98^{ra}b, el *Elogium* de Ildefonso por Julián.

ff. 98^{rb}-114^{ub}, *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 114^{ub}-115^{rb}, el prólogo de Gómez a Gotiscalco.

ff. 115^{rb}-116^{rb}, la vida de Ildefonso atribuida a Ps. Eladio con este título *Incipit Vita uel Gesta sancti ildefonsi episcopi toletanae sedis metropolitanani a beato eladio episcopo eiusdem urbis edita X Kal. Febr.* y su inicio: *Ecce dapes melliflui illius domni ildefonsi...* Cierran el códice opúsculos de Jerónimo.

Bibliografía: *Catalogus Manuscriptorum Bibliothecae Regiae*, III, Paris 1744, p. 269; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 62; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, p. 18.

I *Parma Bibl. Palat. lat.* 1650

S. XI, 111 ff., 230 x 160 mm. Decorado con profusión de magníficas miniaturas iconográficas y de excelente escritura, se cree que procede de Cluny en regalo del abad Hugo al rey Alfonso VI de León.

ff. 2^r-3^u, *Vita Ildephonsi* a cargo de Julián.

ff. 5^r-102^r, *De uirginitate* de Ildefonso.

⁹⁴ Todos los códices, excepto cuatro antiguos (ERBD) y siete recientes (PKFYSTL), están descritos en nuestra obra *El «De uirginitate Sanctae Mariae» de Ilde-*

fonso de Toledo, que ha aparecido recientemente en las *Series Latinas, CXIVA de Corpus Christianorum*, por lo que la mayoría de las referencias se repite.

ff. 103^r–105^r, el prólogo de Gómez a Gotiscalco.

ff. 105^r–111^r, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio con el mismo título y texto del anterior, con el que tiene una relación estrecha.

Bibliografía: M. Schapiro, *The Parma Ildefonsus: A Romanesque Illuminated Manuscript from Cluny and Related Works*, New York 1964, pp. 8-21; J. M. Canal, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 62; J. W. Williams, «Ildefonso, *De uirginitate Sanctae Mariae*; Cixila, *Vita Ildefonsi*» dentro del Catálogo de la Exposición *Santiago, Camino de Europa. Culto y Cultura en la Peregrinación a Compostela*, Santiago 1993, pp. 266-267.

a Paris Bibl. Arsenal 372

S. XI (excepto los ff. 96-100, s. XII), 100 ff., 231 x 152 mm. Procede de Fleury.

ff. 1^r-2^u, el *Elogium* de Ildefonso por Julián.

ff. 2^u-62^u, *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 62^u-63^u, el prólogo de Gómez.

ff. 64-69, la *Vita Ildefonsi* por Ps. Eladio.

ff. 69-95, diferentes homilías y lecciones de Fulberto, de las que la primera guarda este título: *Sermo domni Fulberti, Carnotensis episcopi, in ortu alme uirginis Marie, Dei matris inuiolate*. ff. 96-99, una vida de la Virgen. ff. 99^u-100^f, una carta del papa Eugenio III a los monjes de Saint-Benoit-sur-Loire.

Bibliografía: H. Martin, *Catalogue des mss. de la Bibliothèque de l' Arsenal*, I, Paris 1885, pp. 235-237; J. M. Canal, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 61.

s Paris Bibl. Arsenal 371

Códice facticio compuesto de cuatro manuscritos.

El primero, que es el que concierne a nuestro estudio, consta de 63 ff.; s. XI; 220 x 153 mm.

ff. 1^r-2^u, el *Elogium* de Ildefonso por Julián.

ff. 2^u-53^r, *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 53^r-54^r, el prólogo de Gómez.

ff. 54^r-57, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio.

ff. 57^r-63^u, la primera de las homilías de Fulberto que se ha señalado en el códice anterior, con que el posee una estrecha relación en su filiación.

Bibliografía: H. Martin, *Catalogue des mss. de la Bibliothèque de l' Arsenal*, I, Paris 1885, pp. 233-235; J. M. Canal, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 61.

d Dijon Bibl. Mun. 232

S. XII, 93 ff., 190 x 120 mm. Procede de Citeaux.

ff. 2^r-3^u, la vida de Ildefonso escrita por Julián.

ff. 3^u-87^u, el tratado *De uirginitate*.

ff. 87^u-88^u, el prólogo de Gómez.

ff. 88^u-92^f, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio.

f. 92^r^u, himno, que tiene este inicio: *Iuste iudex, Iesu Christe, regum rex es...*

Bibliografía: *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France*, V, Paris 1889, p. 72; J. M. Canal, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 62.

f *Troyes Bibl. Mun. 1097*

S. XII, 115 ff. Procede de Clairvaux.

ff. 1-30^u, *Beati Hieronimi liber de Homine perfecto*.

ff. 31^r-32^r, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 32^r-74^r, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 74^r-75^r, el prólogo de Gómez.

ff. 75^r-77^u, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio: *Ecce dapes melliflui illius domini hildefonsi...*

f. 77^u-115, varios escritos de Efrén, con este inicio: *Incipit liber sancti effreni diaconi. Dolor me compellit dicere et iniquitas mea comminatur mihi ut sileam...* (*De uita religiosa*). Cierra el código *Sermo S. Iohannis de Penitentia*.

Bibliografía: *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France*; II, Paris 1855, pp. 451-452; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 62.

g *Roma Bibl. Alessandr. 200*

S. XII-XIII, 138 ff.

ff. 1^r-2^r, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 2^r-46^r, *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 46^r-47^r, el prólogo de Gómez.

ff. 47^u-50^u, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio.

ff. 51^r-61^u, *Publica Theophili poenitentiae satisfactio qui Christum abnegauit*. ff. 61^u-63^r, *Item miraculum Sanctae Dei genitricis Mariae, quod in ecclesia eiusdem in puero ebreo gestum est*. ff. 63^r-66^r, *Vita beatissimae Mariae Virginis a beato Ambrosio episcopo edita*. ff. 67^r-83^u, *Beati Hieronimi presbyteri ad Eustochium de uirginitate seruanda*. ff. 84^u-138^u, *Vita beatissimi Anselmi Lucensis*.

Bibliografía: E. Narducci, *Catalogus cod. mss. praeter orientales qui in bibl. Alexandrina Romae asseruantur*, Roma 1877, pp. 119-120; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 63.

C *Madrid BN 10087*

S. XIII, 111 ff., 180 x 130 mm. Posee catorce hermosas miniaturas iconográficas a página entera, pertenecientes al arte toledano de principios del s. XIII, que representan hechos de la vida de Ildefonso.

ff. 1^u-3^u, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 4^r-99^r, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 100^u-102^r, el prólogo de Gómez.

ff. 102^u-108^r, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio.

Bibliografía: *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, XIV, Madrid 2002, pp. 329-330; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 64; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, pp. 18-19.

H *Paris BN lat. 2332*

S. XIII, 122 ff. a dos columnas, 330 x 250 mm.

El f. 1^{ru}, añadido más tarde, contiene *parabole Salomonis*.

f. 2^{rab}, el prólogo de Gómez y, f. 2^{rb}-2^{ua}, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 2^{ua}-19^{rb}, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso.

f. 19^{rb}, *Incipiunt melliflue dapes hildefonsi archiepiscopi in laude intemerate sancte dei genitricis marie que ei uisibiliter in die assumptionis sue apparuit uestimentumque ei dedit. Ecce dapes melliflue illius domni hildefonsi...* Se trata de la *Vita Ildefonsi* por Ps. Eladio.

A continuación y hasta el final se hallan diferentes opúsculos relativos a María, atribuidos a Ildefonso, a los que siguen sermones y cartas de Pedro Damián.

Bibliografía: *Catalogus Manuscriptorum Bibliothecae Regiae*, III, Paris 1744, p. 265; A. Delisle, *Le Cabinet des Manuscrits de la Bibliothèque Impériale*, I, Paris 1888, p. 515; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 65; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, p. 20.

N Paris BN lat. 16357

S. XIII, 189 ff. a dos columnas, 240 x 160 mm.

Igual contenido y distribución que el anterior.

f. 2^{ra}-2^{ua}, el prólogo de Gómez.

ff. 2^{ua}-3^{ra}, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 3^{ra}-28^{ra}, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso.

ff. 28^{ra}-29^{ua}, la *Vita Ildefonsi* por Ps. Eladio.

En los ff. 185^u-189 se añade *Translatio S. Medardi*.

Este manuscrito fue un regalo de Luis IX de Francia a los PP. Dominicos de Paris, como se deduce de dos notas, una en francés en el folio de guarda y otra en latín en el f. 1^r.

Bibliografía: A. Delisle, *Le Cabinet des Manuscrits de la Bibliothèque Impériale*, I, Paris 1888, p. 515; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 66; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, pp. 20-21; *Inventaire des manuscrits latins de la Bibliothèque Nationale*, Hildesheim-New York 1974, p. 55.

h London Brit. Libr. Royal 6. B. 10

S. XIII, 141 ff., 170 x 250 mm.

ff. 1-21^u, varios opúsculos en honor de María.

f. 21^u, el *Elogium* de Ildefonso a cargo de Julián.

ff. 21^u-34^r, *De uirginitate* de Ildefonso.

f. 34^{ru}, el prólogo de Gómez.

ff. 34^u-35^u, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio. Siguen una colección de milagros marianos y varias piezas jurídicas.

Bibliografía: D. Castely, *A catalogue of the mss. of the King's Library*, London 1734, p. 101, nota 5; *Catalogue of western mss. in the old Royal and King's collections*, I, London 1921, pp. 137-138; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 67.

m Paris BN lat. 2833

S. XIII, 134 ff., 230 x 140 mm. Posee algunas hermosas miniaturas.

f. 1^{ru}, el prólogo de Gómez a Gotiscalco.

ff. 1^u-2^u, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 2^u-36^r, *De uirginitate* de Ildefonso.

Se encuentran a continuación la *Vita Ildefonsi* por Ps. Eladio y otros opúsculos atribuidos a Ildefonso y, finalmente, *Collationes Odonis* y *Carmen in laudem beate Marie*.

Bibliografía: *Catalogus Manuscriptorum Bibliothecae Regiae*, III, Paris 1744, p. 338; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 64; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, p. 21.

n *Besançon Bibl. Mun.* 824

S. XIII, 112 ff., 223 x 170 mm.

ff. 1-43, *Incipit prefatio de miraculis sancte Marie uirginis. Ad Dei omnipotentis laudem... Explicit prefatio. De quodam archiepiscopo. Fuit in tolitana urbe...*

ff. 43^u-52^r, *Incipit prologus magistri Hugonis super antiphonam: Tota pulchra es. Accipe, frater...*, opúsculo atribuido a Hugo de San Víctor.

f. 52^{ru}, *Ildefonsus memoria sui temporis clarus...*, el *Elogium* de Ildefonso por Julián.

ff. 52^u-77^r, el tratado *De uirginitate* de Ildefonso.

f. 77^{ru}, *Incipit prologus ad Gotiscalcum episcopum. Ego quidem Gomesanus...*, el prólogo de Gómez.

ff. 77^u-79^r, *In nomine domini nostri ihesu christi incipit uita uel gesta sancti idelfonsi episcopi a beato elladio edita. Ecce dapes melliflui illius domni hildelfonsi...*, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio.

ff. 79^r-112^u, *Incipit prologus de uita beati Nicolai episcopi. Sicut omnis materies...*

Bibliografía: *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France*, 32, Paris 1897, pp. 517-519; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 67.

V *Valencia Univers.* 477² (ant. 1112)

S. XIV, 44 ff. a dos columnas, 375 x 260 mm.

f. 1^{rab}, el prólogo de Gómez a Gotiscalco: *Ego quidem Gomesanus...*

f. 1^{rb}-1^{ua}, el *Elogium* de Ildefonso por Julián: *Ildefonsus memoria sui temporis clarus...*

ff. 1^{ub}-16^{rb}, *De uirginitate* de Ildefonso, sin título, como en todos los capítulos de este códice.

ff. 16^{ua}-17^{ua}, la vida de Ildefonso por Ps. Eladio: *Ecce dapes melliflui...*

ff. 17^{ua}, el tratado, atribuido a Ildefonso, *Contra eos qui disputant de perpetua uirginitate Sanctae Mariae et de eius parturitione* (título este también omitido): *Quamuis omnium...* ff. 23^{ua}-44^{ra}, varias lecciones y sermones, atribuidos a Ildefonso, relativos a María.

El códice lleva una doble numeración, una, la ya citada, en la parte inferior del margen derecho, otra, en el margen superior derecho, que comienza en el fol. 124^{ra} y acaba en el 167^{ra}.

Bibliografía: M. Gutiérrez del Caño, *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*, II, (no consta el año, pero el prólogo, a cargo de F. Rodríguez Marín, es de 23-12-1913), p. 110; J. M. Canal, «Tradición manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 69; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, p. 22.

Z *Toledo Bibl. de la Cat.* 15-13

S. XIV (año 1388), 55 ff. a dos columnas, 360 x 260 mm. Copiado en Florencia por Bernardo de Gordonio para el cardenal Amelio.

ff. 1–12, sermones de Agustín.

f. 13^{rab}, el prólogo de Gómez.

f. 13^{rb}-13^{ua}, la vida de Ildefonso por Julián.

ff. 13^{ua}-27^{rb}, *De uirginitate* de Ildefonso.

f. 27^{rb}, *Explicit liber triapistos de uirginitate sancte et intemerate genitricis dei marie perpetue uirginis amen. Incipiunt melliflue dapes hildefonsi... Ecce dapes melliflui illius domni hildefonsi...* Se trata de la *Vita Ildefonsi* por Ps. Eladio.

f. 28^{rb}, *Incipit tractatus hyldefonsi episcopi contra eos qui disputant de perpetua uirginitate sancte marie et de eius parturitione. Quamuis omnium...*

f. 34^{ra}-55^{rb}, sermones varios relativos a María, a nombre de Ildefonso, que también se encuentran en el códice V, con el que posee una gran similitud.

Bibliografía: *Sanctorum Patrum Toletanorum quotquot exstant opera...iussu card. Lorenzana*, I, Madrid 1782, p. 106 (PL 96, 549); J. M. Canal, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 69; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, p. 23.

T Madrid BN 895

S. XVII, 5 ff. sin numerar y 492 numerados. Antes del texto se halla un índice del contenido con anotaciones sobre los tratados recopilados, pertenecientes a autores como Martiniano, Flavio Lucio, Apringio, etc.

ff. 68^f-70^f, la *Vita uel Gesta Sancti Ildephonsi*, atribuida a Ps. Cixila. A pesar de esta atribución el texto de la *Vita* en su mayor parte coincide con el del grupo de Cluny, que atribuye la obrita a Ps. Eladio.

Bibliografía: *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, II, Madrid 1953, pp. 502-504.

L Madrid BN 1248

S. XVII, 69 ff.

ff. 1^f-3^u, *Cixillae Archiepiscopi Toletani de uita Beati Ildefonsi Libellus*, atribuida igualmente a Cixila, aunque, como en el caso del anterior, con el que está estrechamente unido, su texto de la *Vita* es deudor de la línea cluniacense.

ff. 5-69, *Falsum chronicon Juliani Petri*.

Bibliografía: *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, IV, Madrid 1953, p. 118.

E El Escorial d. I. 1.

S. X, 476 ff. a dos columnas, letra minúscula visigótica. Procede de San Millán.

Las dos obras principales que recoge el códice son la Colección de Concilios Hispana, por una parte, y el Fuero Juzgo o *Lex Visigothorum*, por otra.

Contiene también el tratado ildefonsiano *De uiris illustribus* o, más bien, la enumeración de los capítulos, y obras de otros autores, entre las que destacan varias de Isidoro.

La *Vita Ildefonsi*, ff. 230^{ra}-231^{ua}, no formaba parte inicialmente del códice y fue agregada más tarde, seguramente a fines del s. XI, como afirma su descriptor G. Antolín, p. 368: «Desde el el fol. 230 à 234 bis que contienen la Vida de S. Ildefonso, por Cixila ... no pertenecen al Códice primitivo, son de menor tamaño ... y de mano posterior».

Bibliografía: G. Antolín, *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, I, 1910, pp. 320-368; J. M. Canal, «San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides mariologicae* 17, 1967, p. 445; C. Codoñer, *El «De uiris illustribus» de Ildefonso de Toledo*, 1972, p. 90.

M *Madrid Bibl. Acad. Hist.* 47

S. XI, 141 ff., 320 x 200 mm., letra minúscula visigótica. Procede de San Millán.

ff. 1^r–27^r, *Vita Sancti Martini* de Sulpicio Severo. ff. 27^r–29^u, *Epistola Braulii ad Fronimianum*. ff. 29^u–50^r, *Vita Sancti Aemiliani* de Braulio. ff. 50^r–51^u, *Item de celebritate festivitatis dominice matris concilio toletano X...*

ff. 51^u–53^r, *Incipiunt acta uel obitus sancti Ildefonsi...edita a beato Iuliano... Ildefonsus memoria sui temporis clarus...*: se trata del *Elogium* de Ildefonso por Julián. f. 53^u, *Ut in Quadragesima non licet natales martirum nec nuptias celebrare...*

ff. 54^r–125^u *Liber de uirginitate sancte Marie* de Ildefonso. En los ff. 123^u–124^u se encuentra intercalada la pieza llamada *Petitio : Magnificamus te domina dei genetrix...*

ff. 126^r–136^f *Incipiunt lectiones de natibitate Domini ad matutinum ex libro Cibitatis Dei beati Agustini...*

ff. 136^r–141^f *Incipit Vita uel Gesta sancti Ildefonsi toletane sedis metropolitani episcopi a Cixiliani* (sic) *eiusdem urbis episcopo edita*. A continuación de este título se hallan, alterado su orden normal, dos fragmentos de la primera parte del *Elogium* de Ildefonso por Julián, *Ildefonsus igitur sub rudimentis... pontifex subrogatur* y *Vir tanta...eloqui creditur*, quedando omitido el inicio, *Ildefonsus memoria sui temporis clarus...in sacerdotium consecratur*. Seguidamente viene la anunciada *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* de Ps.Cixila, ff. 137^r–140^u, y finalmente el resto del *Elogium* de Julián, *Scripsit sane...receptaculo claritatis*, cerrando el conjunto y el códice la doxología de *Vita uel Gesta Ildefonsi*.

Se halla repetido, pues, el *Elogium* de Julián con las características apuntadas. El texto de los últimos ff., sin embargo, fue añadido después, como se infiere de lo que nos dicen A. Millares, p. 37 (cfr Bibliogr.): «desde la línea 7 del f. 136^f hasta el final, intervino otro amanuense, según se deduce, no sólo del aire general del trazado, sino de la distinta forma de la abreviatura de *per...*» y M. C. Díaz, p. 182 (cfr Bibliogr.): «El manuscrito, sin embargo, no es unitario. Podemos separar dos partes, que no deben aislarse: la primera abarca los fols. 1–53...; la segunda, escrita en su mayor parte por la misma mano que exara la primera, va del fol. 54 a 141, aunque originalmente sólo se copió hasta el fol. 136 haciendo entrar ahí una especie de corpus mariano, que comprende el tratado ildefonsiano con sus complementos... Ha sido aquí donde, aprovechando unos folios en blanco, una mano posterior, de fines del siglo XI, transcribió la leyenda de Ildefonso.que corre, y aquí va expresamente atribuida a él, bajo el nombre de Cixila de Toledo».

Bibliografía: *Le «Liber Mozarabicus Sacramentorum» et les manuscrits mozarabes*, ed. de M. Férotin, Paris 1912, col. 683–684 (p. 522); Z. García Villada, *Paleografía Española* (Lista de códices visigodos), Madrid 1923, p. 109; A. Millares, *Contribución al Corpus de códices visigóticos*, Madrid 1931, pp. 37–44; A. Millares, *Manuscritos visigóticos*, 1963, p. 51; J. M. Canal, «San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides mariologicae* 17, 1967, p. 445; J. M. Canal, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, 1968, p. 59; V. Blanco García, *S. Ildefonso de Toledo. La virginidad perpetua de Santa María. Historia de su tradición manuscrita, texto y comentario gramatical y estilístico*, Madrid 1971, p. 17; G. Loewe - W. Hartel, *Bibliotheca patrum latinorum Hispaniensis*, Hildesheim-New York 1973, pp. 514–515; M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño 1979, pp. 55 y 181–183; A. Millares, *Tratado de Paleografía Española*, Repert. I, Madrid 1983, p. 334.

R *Roma Bibl. Vallicel. Tomo XXII*

Escrito en letra beneventana consta de dos partes, siendo la primera, ff. 1–163, del s. XI, la segunda, ff. 164–181, del s. XII. Contiene la primera parte diferentes vidas de santos, entre ellas la *Vita Ildefonsi*, y otros opúsculos: *Vita et translatio S. Martini* (ff. 1–4), *Gesta sanctorum patrum* (ff. 4–64^u), *Vita Malchi captiui monachi* (ff. 64^u–70), *B. Cosmae Bestiarii dicta in reditu reliquiarum... Iohannis Chrysostomi* (ff. 70–76^u), *Vita S. Hilarionis* por Jerónimo (ff. 76^u–94), *De Abraham sanctissimo et eius nepte* (ff. 94–109), *Vita S. Pachomii* por Jerónimo (ff. 109–116^u), *Vita et conuersatio Macharii heremita* (ff.

116^u-126), *Vita S. Frontoni* (ff. 126-129^u), *Vita S. Germani* (ff. 129^u-135^u), *Obitus beatissimi Isidori Spalensis* (ff. 135^u-137^r), *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* por Ps. Eladio (ff. 137^r-139^u), *Vita S. Symeonis monachi* (ff. 139^u-145^u), *Vita uel obitus S. Alexii* (ff. 145^u-150^r), *Natale S. Pamphili* (ff. 150^r-154^u), *Aliquae narrationes desumptae ex Vitis Patrum* (ff. 154^u-157^u), *Vita uel miracula B. Firmani confessoris et abbatis* (ff. 157^u-162^u). La segunda parte contiene la *Vita uel obitus S. Onufrii* (ff. 164-181^u). Bibliografía: A. Poncellet, *Catalogus codicum hagiographicorum Latinorum bibliothecarum Romanarum praeter quam Vaticanarum*, Bruselas 1909, pp. 361-363; M. C. Díaz y Díaz, *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum*, I, Salamanca 1958-1959, pp. 48 y 147; A. M. Giorgetti y S. Mottironi, *Catalogo dei manoscritti della Biblioteca Vallicelliana*, I, Roma 1961, pp. 297-301; J. M. Canal, «San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides mariologicae* 17, 1967, p. 445.

B London Brit. Libr. Addit. 11695

S. XII (año 1109). Letra minúscula visigótica. Procede de Silos. Brevísima descripción en el Catálogo, sobre todo en lo que hace al contenido: *Commentarius in Apocalypsin, et S. Hieronymi Explanatio in Daniele Prophetam*. ff. 278^{ua}-279^{ub}, la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* por Ps. Eladio. Bibliografía: *Catalogue of Additions to the Manuscripts in the British Museum in the years MDCC-CXXXVI-MDCCCXL*, Londres 1843, p. 4; J. M. Canal, «San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides mariologicae* 17, 1967, p. 445.

D Salamanca Bibl. Univers. 2537

S. XIII-XIV, 160 ff. a dos columnas. Contiene las Vidas de los Santos Padres recopiladas por Valerio del Bierzo, entre ellas la *Vita Ildefonsi*, atribuida a Ps. Eladio, y otros opúsculos. ff. 2^{ua}-13^{ub}, *Vita Sancti Antonii*. ff. 13^{ub}-18^{ub}, *Vita Sancti Hilarionis*. ff. 18^{ub}-19^{ra}, *Vita Sancti Apolonii*. f. 19^{rb}-19^{ua}, *De Nitriae et Cellae monasteriis*. ff. 19^{ua}-34^{ua}, *Vita sanctorum patrum anacoretarum*. f. 34^{ua}, *Vita Sancti Paconi hominis*. f. 37^{ra}, *Vita Sancti Ammonis*. f. 38^{ua}, *Vita Sancti Malchi*. f. 40^{ra}, *Acta et Vita sanctorum episcoporum*. *Vita Frontini*. f. 41^{rb}, *Vita et obitus Sancti Paulini*. f. 43^{ra}-43^{ua}, *Obitus beatissimi Ysidori Yspaliensis*. ff. 43^{ua}-44^{rb}, *Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi Tholetanae sedis metropolitani episcopi edita a beato Elladio*. ff. 44^{rb}-46^{rb}, *Doctrina mandatorum duodecim Athanasii*. ff. 46^{rb}-47^{ub}, *Vita ipsius Antiochi*. ff. 47^{ub}-52^{ra}, *Vita dominae Marie Aegyptiacae*. ff. 52^{ra}-54^{rb}, *Vita sancte Pelagie*. ff. 54^{rb}-61^{ua}, *Vita Germani episcopi*. ff. 61^{ua}-66^{rb}, *Vita Sancti Ambrosii*. ff. 66^{rb}-74^{ua}, *Vita Sancti Siluestri*. ff. 74^{ua}-76^{ra}, *Vita Sancti Hilarii*. ff. 76^{rb}-81^{ra}, *Vita Sancti Maurii*. ff. 81^{ra}-86^{ub}, *Vita Sancti Augustini*. ff. 86^{ub}-87^{rb}, *Daemonia eiciens etiam a daemone possidetur*. ff. 87^{rb}-90^{ua}, *Vita Sancti Fructuosi*. ff. 90^{ub}-96^{rb}, *Vita Sancti Martini*. ff. 96^{ua}-100^{ua}, *Vita Sancti Aemiliani*. ff. 100^{ua}-106^{ua}, *Versiculi de ecclesia Sancti Martini episcopi Emeritensis*. ff. 106^{ua}-117^{rb}, *Epistula beati Iohannis Constantinopolitani episcopi... de reparatione lapsi*. ff. 117^{rb}-118^{rb}, *De monachorum poenitentia et reparatione post ruinam*. f. 118^{rb}, *Epistula beatissime Aegeriae*. f. 119^{rb}, *Vita Sancti Valerii*. f. 119^{ub}, *Item alia de Bonello monacho*. f. 120^{rb}, *Item de caelesti reuelatione*. ff. 120^{ub}-122^{ra}, *De monachis perfectis*. f. 122^{rab}, *Epistula beati Xomini ad clericos*. ff. 122^{rb}-124^{ra}, *De eorum diuersis ordinibus monachorum. Hic de anachoretis*. f. 123^{rb}, *Incipit de heremitis*. f. 123^{ub}, *Item de fratrum perfecta obedientia*. ff. 124^{ra}-126^{ra}, *Vita Sanctissimi Symeonis*. ff. 126^{ra}-132^{ra}, *Vita beatissimi confessoris Christi Vilemi*. ff. 132^{ra}-138^{rb}, *Vita Sancti Benedicti abbatis*. f. 138^{rb}-138^u, *Epithameron consumationis libri*. ff. 138^{ua}-139^{ub}, *Edictio de uana seculi sapientia*. ff. 139^{ub}-143^{ra}, *Epithameron proprie necessitudinis*. ff. 143^{ra}-160^{ub}, *Liber geronticon*.

Bibliografía: R. Beer, «Los cinco libros que compiló Bernardo de Brihuega por orden del rey Don Alfonso el Sabio», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 11, 1887, pp. 363-366; M. C. Díaz y Díaz, «Sobre la compilación hagiográfica de Valerio del Bierzo», *Hispania Sacra* 4, 1951, pp. 3-25;

M. C. Díaz y Díaz, «Un nuevo códice de Valerio del Bierzo», *Hispania Sacra* 4, 1951, pp. 133-146; M. C. Díaz y Díaz, *Anecdota wisigothica I*, Salamanca 1958, pp. 71-87 y 89-116; R. Collins, «The 'Autobiographical' Works of Valerius of Bierzo: their Structure and Purpose», in *Los visigodos: historia y civilización*, Murcia 1986, pp. 425-442; O. Lilao y C. Castrillo, *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*, II, Salamanca 1997-2002, pp. 886-888.

P Segorbe Arch. Cat., arm. G, est. I

Manuscrito del s. XVI, desaparecido hoy en día. Fue un códice en papel, 422 ff., 200 x 145 mm. Copiado por voluntad de J. B. Pérez. Se puede acceder a su contenido gracias a una reproducción fotográfica que se guarda en la Biblioteca de Historia del CSIC en Madrid.

Distribuido en tres partes, la primera, ff. 9-119, contenía, como los anteriores, obras de carácter histórico, entre ellas los *Chronica* de Víctor de Tununa (ff. 9^r-23^u) y de Juan de Bicláro (ff. 25^r-32^u), el *De origine Gothorum, historia Vandalarum, historia Sueuorum* de Isidoro de Sevilla (33^r-47^u) y los *Chronica* de Hidacio de Chaves (ff. 48^u-53^u). A continuación se hallaban los tratados *De uiris illustribus* de Isidoro (58^r-75^u) y de Ildefonso (ff. 77^u-84^r). Después viene el *Obitus b. Isidori* de Redempto de Sevilla (ff. 91^r-93^r) y más adelante la *Vita S. Aemiliani* de Braulio (ff. 105^r-115^u).

En la segunda parte, ff. 126-284, destacan estos autores y obras: Paulo Diácono, *Liber de Vita et miraculis patrum Emeritensium* (f. 126); Ps. Cixila, *Vita uel Gesta S. Ildephonsi Archiepiscopi Toletani* (ff. 187^r-200^u, folio este último que corresponde realmente al 190^u y que ha dado ese salto en la numeración por error); Tajón, *Visio* (f. 201); *Chronica Adefonsi regis III Legionensis* (f. 214); San Isidoro, *Chronica* (f. 225); San Julián, *Liber de historia Galliae* (f. 248).

La tercera parte comprendía estas obras y autores: Pseudo Pacense (f. 285); Crónicas de Pelayo, Sampiro, Pacense... (f. 313); Cronicón Albeldense (f. 347); Jiménez de Rada, Historia de los Árabes (f. 366); San Ildefonso, continuación de la crónica de San Isidoro (f. 412).

Bibliografía: J. C. Martín⁹⁵, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi: Braulionis Caesaraugustani episcopi Renotatio librorum domini Isidori, Redempti clerici Hispalensis Obitus Isidori; Vita Isidori ab anonymo auctore exarata*, Turnhout 2006 (*Corpus Christianorum, Series Latina* CXIII B), pp. 118-124.

K Toledo Bibl. de la Cat. 27-26

S. XVI, 354 ff. y, a continuación, otros 20 más en blanco, 350 x 250 mm. Copiado del códice anterior a instancias de J. B. Pérez.

Contiene en líneas generales obras de historiadores antiguos hispanos, entre las que, al inicio, se pueden citar los *Chronica* de Víctor de Tununa (ff. 5^u-18^r) y de Juan de Bicláro (ff. 18^u-24^r), los *Chronica* de Hidacio de Chaves (ff. 29^u-33^r) y de Isidoro de Sevilla (ff. 33^u-45^r), y el *De origine Gothorum, historia Vandalarum, historia Sueuorum* del mismo Isidoro (ff. 45^u-59^u).

Seguidamente se hallan, consideradas también como obras históricas, los tratados *De uiris illustribus* de Isidoro (ff. 60^r-68^r) y de Ildefonso (ff. 69^u-73^u). Vienen después opúsculos de carácter hagiográfico como el *Obitus b. Isidori* de Redempto de Sevilla (ff. 76^u-78^r), la *Vita S. Aemiliani* de Braulio de Zaragoza (ff. 78^r-86^u), las *Vitae S. Patrum Emeritensium* (ff. 87^r-109^r), la *Vita Fructuosi* (ff. 109^u-116^r), la *Vita S. Ildephonsi* (ff. 116^r-117^u), atribuida a Ps. Cixila, y la *Visio Taionis* (f. 118^{r-4}).

A continuación y hasta el final se encuentran otras piezas históricas, de las que cabe destacar *Historia Wambae regis* de Julián de Toledo (ff. 118^u-129^r), los *Chronica Muzarabica anno 754* (ff. 135^u-151^u), la *Chronica Adefonsi regis III Legionensis* (ff. 152^r-157^u), el *Chronicon* de Pelayo de Oviedo (ff. 167^r-171^r), la *Chronica Albeldensis* (ff. 171^u-182^u) y la *Historia Arabum* (ff. 183^r-212^u).

⁹⁵ Debo la excelente colación y descripción de este manuscrito, así como la descripción de los códices R y K, a la amabilidad desinteresada del profesor J. C. Mar-

tín, quien nos señaló además la existencia de los códices D y Y.

Bibliografía: C. Codoñer, *El «De uiris illustribus» de Ildefonso de Toledo*, Salamanca 1972, p. 94; M. C. Díaz y Díaz, *La Vida de S. Fructuoso de Braga. Estudio y edición crítica*, Braga 1974, pp. 44-45; J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi: Braulionis Caesaraugustani episcopi Renotatio librorum domini Isidori, Redempti clerici Hispalensis Obitus Isidori; Vita Isidori ab anonymo auctore exarata*, Turnhout 2006 (*Corpus Christianorum, Series Latina CXIII B*), pp. 125-127.

F Madrid BN 1376

S. XVI, códice en papel, 392 ff. numerados y 55 ff. en blanco al final.

Igual contenido y distribución que el anterior, con el que está claramente relacionado. Copiado también por deseo de J. B. Pérez. La *Vita S. Ildephonsi Archiepiscopi*, ff. 116^r-117^u (en los mismos ff. que el anterior), viene atribuida a Ps. Cixila.

Bibliografía: C. Codoñer, 1972, *El «De uiris illustribus» de Ildefonso de Toledo*, Salamanca 1972, p. 93; *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, IV, Madrid 1953, pp. 228-233; J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi: Braulionis Caesaraugustani episcopi Renotatio librorum domini Isidori, Redempti clerici Hispalensis Obitus Isidori; Vita Isidori ab anonymo auctore exarata*, Turnhout 2006 (*Corpus Christianorum, Series Latina CXIII B*), pp. 112-113.

Y London Brit. Libr. Egerton 1873

S. XVI, manuscrito en papel, 251 ff. Copiado en Toledo en 1584 por voluntad del historiador Juan de Mariana.

Consta de tres partes, la primera de la cuales, ff. 1-137, contiene en general, como los códices anteriores, obras de carácter histórico de autores hispanos antiguos, entre las que se encuentran *Idacii chronicon* (f. 23), *Chronicon Regum Wisigothorum* (f. 28), *Victoris Tunnensis Episcopi chronicon* (f. 31), *Iohannis Abbatis monasterii Biclarenensis fundatoris, postea episcopi Gerundensis, chronicon* (f. 48), *Chronicon Alueldense, conscriptum ab incerto auctore* (f. 60), *Epithome imperatorum, vel Arabum ephemerides atque Hispaniae chronographia sub unum collecta, auctore Isidoro, Pacensi episcopo* (f. 74), *Chronicon Adefonsi regis cognomento Magni ad Sebastianum Salmaticensem Episcopum* (f. 90), *Sampyri Asturicensis Episcopi chronicon* (f. 99), *Pelagii Ouetensis episcopi chronicon* (f. 108), *Historia Arabum Roderici Semeni Archiepiscopi Toletani* (f. 113). En la segunda parte, ff. 138-186, se hallan, escritos en castellano y en latín, documentos de diferente naturaleza, como notas de gastos, cartas, bulas y ordenanzas diversas.

La tercera parte, ff. 187-251, contiene obras relacionadas con Isidoro e Ildefonso: *Epistola de transitu Sancti Isidori* de Redempto (ff. 191^r-192^u), *Adbreuiatio Braulii Caesaraugustani Episcopi de uita Sancti Isidori* (ff. 193^r-195^r), *Expositio in Canticum Canticorum* de Ps. Isidoro (ff. 195^u-209^u), *De uiris illustribus* de Isidoro y la *Renotatio* de Braulio (ff. 236^r-242^u), *De uiris illustribus* de Ildefonso y las adiciones de Julián y Félix (ff. 242^u-248^u).

Cerrando el códice, la *Vita Ildefonsi*, como atribuida a Cixila, se encuentra en los ff. 248^u-251^u.

Bibliografía: P. de Gayangos, *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Library*, I, London 1875 (reimp. en 1976), pp. 195-197; *Catalogue of Additions to the Manuscripts in the British Museum in the years MDCCCLXI-MDCCCLXXV*, London 1877; J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi: Braulionis Caesaraugustani episcopi Renotatio librorum domini Isidori, Redempti clerici Hispalensis Obitus Isidori; Vita Isidori ab anonymo auctore exarata*, Turnhout 2006 (*Corpus Christianorum, Series Latina CXIII B*), pp. 108-109.

S Madrid BN 711

S. XVII, 180 ff. Al inicio 4 ff. sin numerar, en donde viene anotada la lista de los concilios recogidos en el códice y un índice del resto de su contenido, en el que destacan tratados de Martín Dumense, obispo de Braga, entre ellos *Formula Honestae Vitae*.

ff. 138^u-140^u, *Vita et Gesta Sancti Ildefonsi Toletane sedis Metropolitanis episcopi a Cixiliani eiusdem urbis episcopo edita*, atribuida a Ps. Cixila.
Bibliografía: *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, II, Madrid 1953, pp. 184-191.

5. FAMILIAS DE MANUSCRITOS

Un mismo apógrafo sirvió para la transmisión del texto de los manuscritos conservados, si se atiende a esta lectura incorrecta presente en todos ellos:

25 manu *codd.*⁹⁶ humano *scripsi*

Más tarde, se establecen dos grupos: 1 Grupo α , compuesto por los códices de origen cluniacense *XAICdNZ*⁹⁷. 2 Grupo β , formado por los manuscritos *EMRB*⁹⁸, el tercero de los cuales es de origen italiano, el resto, hispanos.

Veamos algunas lecturas privativas del grupo β , que sirven a la vez para caracterizar el grupo α , más correcto, ya que éste no contiene en conjunto lecturas particulares significativas (las lecturas correctas van a la derecha):

15 dominorum + suorum β	dominorum α
15 sua β	ipsorum ² α
17 inuenietis β	habemus α
24 dominum (-no) habitaculum β	habitaculum domino α
28 hos β	his α
41 qua β	quo α
42 quem β	quod α
45 hominis β	hominum α
52 Alleluiaticum β	Alleluia et canticum α
65 instantius β	instanter α
70 ultra + non β	ultra α
70 tangeret + Sed coram β	tangeret α
70 requirenti munus β	requirentis manus α

⁹⁶ Después, algunos códices para hacer inteligible la lectura *manu* en la expresión *non manubrio manu, sed diuino secatus est gladio* han corregido *manu* por *manus* o *manuum*, o bien han colocado *uel* delante de *manu*. Creo, sin embargo, que la lectura correcta no es *manu* sino *humano*, formando una clara antítesis con *diuino gladio*.

⁹⁷ No van a ser incluidos en el estudio de las familias de manuscritos ni en la edición crítica, a pesar de haber sido colacionados enteramente y anotadas sus variantes, muchos de los códices. Se trata concretamente de los manuscritos hermanos *asghn*, todos los cuales forman un subgrupo y que quedan representados por *AIC*, pertenecientes al mismo subgrupo. No es incluido tampoco el manuscrito *f*, hermano de *d*, con el que forma un subgrupo. Dejamos fuera también a los manuscritos *Hm*, de una parte, representados por el códice hermano *N*, y al códice *V*, representado por *Z*, porque forman asimismo todos ellos un subgrupo. No son tampoco incluidos

los manuscritos *TL*, prácticamente iguales, que siguen en la mayoría de su texto al subgrupo cluniacense de *AIC*, incluyendo algunas lecturas del grupo emilianense, del que toman el título y, por tanto, la atribución de la *Vita* a Ps. Cixila. Todos estos códices son eliminados porque no aportan nada diferente de lo que transmiten los manuscritos elegidos para la edición crítica, evitando además que con sus malas lecturas se forme un aparato crítico desmesurado.

⁹⁸ De esta familia no contamos, por las mismas razones apuntadas en la nota anterior, con el códice *D*, perteneciente al subgrupo de *RB*, y quedan también fuera los manuscritos *recentiores PKFYS*, carentes de interés, que transmiten la obra como perteneciente a Cixila por haber sido tomada de un apógrafo desaparecido del subgrupo emilianense, copiado a su vez de *E*, el códice emilianense más antiguo. *K* es copia de *P*, aunque posee unas pocas lecturas de la otra familia, y *F* es copia de *K*.

82 tribus diebus om. β	tribus diebus α
87 seruus β	rebus α
93 digne facundie β	digna facundia α
96 praecedentes β	praecedentibus α
97 ostia + atrii β	ostia α
98 in splendore β	splendori α
100 qua β	per quae α
102 de om. β	de α
102 seruus β	seruo α
103 quod tam om. β	quod tam α
117 delata β	data α
121 laeteris β	laetaberis α

Finalmente, una lectura correcta del grupo β revela la independencia de su línea frente a la cluniacense:

87 diem om. α	diem β
---------------	--------

Ésta es, *diem*, la lectura más importante omitida por el códice *X* y los códices de su grupo, debido quizá a la aliteración *dum diem dominae* en el pasaje, y que es recogida por los cuatro manuscritos del grupo β. A mi juicio, la lectura es auténtica y no introducida más tarde, como es el caso de *celebritatem* o *sollemnia*, que recogen algunos manuscritos cluniacenses para regularizar la frase. He vacilado entre *temporali* (l. 10), presente en el grupo β, y *tempore*, que recoge el grupo α, decidiéndome por la primera debido a su mejor encaje en el pasaje, aunque mantengo la duda de si *temporali* es la lectura auténtica o una simple corrección, una más, del grupo β.

Dentro del grupo α se halla un subgrupo formado por los códices *AIC*, que presentan un texto con deliberadas modificaciones respecto al que presenta el códice *X*, del cual provienen. Éstas son algunas de sus variantes:

17 annum notatas <i>AIC</i>	adnotatas <i>cett.</i>
21 suam om. <i>AIC</i>	suam <i>cett.</i>
25 manubrio + uel <i>AIC</i>	manubrio <i>cett.</i>
33 aliquid mirum quod <i>AIC</i>	quid aliquid mirum <i>cett.</i>
46 exhibens <i>AIC</i>	obsequens <i>cett.</i>
69 praeciderat + eum <i>AIC</i>	praeciderat <i>cett.</i>
70 manus + qui <i>AIC</i>	manus <i>cett.</i>
71 iure + sibi illum <i>AIC</i>	iure <i>cett.</i>
71 praecipiebat <i>AIC</i>	praecepit <i>cett.</i>
78 quamuis <i>AIC</i>	quia <i>cett.</i>
88 seruiebat + celebritatem <i>AIC</i>	seruiebat <i>cett.</i>
102 requirit <i>AIC</i>	requirens (-tes) <i>cett.</i>
104 reuersi sint <i>AIC</i>	reuertebant <i>cett.</i>
112 decantantibus <i>AIC</i>	decantantes <i>cett.</i>
114 occursum + meum <i>AIC</i>	occursum <i>cett.</i>

Todas estas variantes del subgrupo cluniacense fueron luego incorporadas al códice *X*, bien borrando la lectura original, bien colocando la nueva lectura *supra lineam*. El resultado de las modificaciones del subgrupo *AIC* no es acertado salvo en la lectura 8 *sciolus*, recogida también por el grupo β. Esto indica que el subgrupo de *AIC* y el grupo β o bien toman de diferentes códices en los que se hallaba esta lectura, o que resuelta *ope ingenii* por el subgrupo de *AIC* pasara al grupo β, o bien que, lo más proba-

ble, presente en el grupo β fuera incorporada por *AIC*. Estimo de todas formas que las versiones de los diferentes grupos o subgrupos pudieron ser elaboradas en Cluny y que están interrelacionadas.

El códice cluniacense *I*, por su parte, coincide en algunas lecturas más en la parte final del texto, escrita según parece por otra mano, con los manuscritos del grupo β , lo que permite pensar nuevamente en que el texto del grupo β pudo haber sido también elaborado en Cluny con destino a monasterios de España:

118 tenens om. <i>I</i> β	tenens <i>cett.</i>
119 gratia + tam <i>I</i> β	gratia <i>cett.</i>
120 gloriae <i>I</i> β	ecclesiae <i>cett.</i>
120 orneris <i>I</i> β	ornatus eris <i>cett.</i>
124 in om. <i>I</i> β	in <i>cett.</i>

Finalmente, hemos elegido los códices *d*, *N* y *Z* como representantes de tres subgrupos⁹⁹, que enlazan con *X*, como se puede observar por esta lectura privativa incorrecta ya señalada:

8 solus <i>XdNZ</i>	sciulus <i>cett.</i>
---------------------	----------------------

La dependencia de *X* parece provenirles a través de un apógrafo derivado de él, ya que poseen algunas lecturas privativas que no se hallan en *X*:

53 grauiter <i>dNZ</i>	nauiter <i>cett.</i> (<i>nouiter I</i> , <i>nuper EM</i>)
83 illius <i>dNZ</i>	eius <i>cett.</i>

La relación entre *N* y *Z* es más estrecha, siendo numerosas sus variantes comunes, de las que ofrecemos algunas:

10 tempore aliquo <i>NZ</i>	uar. lect. <i>cett.</i>
36 agit <i>NZ</i>	egit <i>cett.</i>
58 et <i>NZ</i>	quia <i>cett.</i>
72 enucleare <i>NZ</i>	enodare <i>cett.</i>
81 die assumptionis <i>NZ</i>	die <i>cett.</i>
88 suae sollempnia <i>NZ</i>	suae <i>cett.</i>
98 aciem <i>NZ</i>	oculos <i>cett.</i>

En general, puede decirse que los subgrupos citados coinciden con la línea de *X*, transmitiendo cada uno por su parte algunas variantes.

A su vez, en el grupo β hay dos subgrupos formados por *EM* de un lado y por *RB* de otra. Veamos algunas lecturas privativas del primero:

22 memoria in om. <i>EM</i>	memoria in <i>cett.</i>
44 uirginis <i>EM</i>	martyris <i>cett.</i>
52 recrepens <i>EM</i>	repetens <i>cett.</i>
53 et odor tuus uelut balsamum non mixtum <i>post</i> Alleluia <i>add.</i> <i>EM</i>	
59 ut desideria cresceret <i>post</i> submiserat <i>add.</i> <i>EM</i>	
59 uiolenta <i>EM</i>	uiolenter <i>cett.</i>
62 increpabatur <i>EM</i>	increpatus <i>cett.</i>

⁹⁹ No se olvide que hemos tomado estos tres códices, según hemos dicho antes, como representantes cada uno de su propio subgrupo (vid. n. 91).

y componer con ellos un relato hagiográfico del prelado toledano. De vuelta en Cluny, una vez elaborada, la incluyó como un apéndice del tratado ildefonsiano *De uirginitate Sanctae Mariae* junto a otros dos opúsculos, esto es, la biografía de Ildefonso por Julián y el prólogo que el monje Gómez compuso al copiar dicho tratado ildefonsiano para el obispo aquitano Gotiscalco. Este corpus de cuatro obras fue después profusamente copiado y se encuentra en todos los manuscritos que integran el grupo α .

El ejemplar más antiguo conservado de este grupo es el códice *X*, s. XI, perteneciente a Cluny, a cuya línea pertenecen, formando un subgrupo, los manuscritos *Alas* (s. XI), *gC* (s. XII-XIII), *hn* (s. XIII), que ofrecen un texto con variantes anotadas con afán de mejora, una de ellas acertada (*8 sciolus*), en la que coinciden con los códices del grupo β , cuya línea conocía seguramente el copista autor de esta versión.

De un apógrafo de la familia de *X* salieron en el s. XII dos códices hermanos, uno, *d*, con destino a Citeaux y otro, *f*, a Clairvaux. Finalmente, los manuscritos de procedencia francesa *NH*, de una parte, *m*, de otra, los tres del s. XIII, y los códices de origen hispano *VZ*, s. XIV, forman también un subgrupo que completa la familia cluniacense, no apartándose todos ellos significativamente de la línea de *X*.

Los manuscritos tardíos *TL* (s. XVII), casi idénticos, deben la mayor parte de su texto al subgrupo cluniacense de *AIC*, introduciendo algunas lecturas privativas del subgrupo emilianense.

No es tan sencilla la explicación de la formación del texto que transmiten los cinco manuscritos del grupo β , es decir, los dos códices emilianenses *E* (s. X)*M* (s. XI), el de Silos *B* (s. XI), el italiano *R* (s. XII) y el hispano *D* (s. XIII-XIV), grupo que externamente se diferencia del anterior por ser ajeno, excepto *M*, a la tradición de *De uirginitate*. No obstante, estimamos, con todas las reservas posibles, que el texto de la *Vita* que se halla en ellos no es más que una versión pretendidamente mejorada de un apógrafo, quizá también cluniacense, emparentado con *X*, aunque independiente de él. Sus variantes, algunas de las cuales aparecen en la última parte del texto del códice cluniacense *I*, son lecturas corregidas sin éxito en un afán clarificador la mayoría de las veces, empeño en el que los copistas correctores añadieron además numerosos errores, aunque, como se ha señalado en el estudio de las familias de manuscritos, contiene, al menos, dos buenas lecturas, lo que hace que se plantee la duda acerca de su origen. Esta versión habría sido hecha de encargo en Cluny en el s. XI, traída luego de allí a San Millán y Silos y copiada igualmente en un códice italiano de letra beneventana.

En el caso de los códices emilianenses *EM* la *Vita* fue incluida en ellos por una mano posterior, a fines del s. XI, tras haber sido copiados, debido a que contenían obras de Ildefonso, *De uiris illustribus* en el caso de *E*, *De uirginitate* en el de *M*, queriendo imitar la inclusión de opúsculos, como hacen los manuscritos franceses, para acompañar a las obras mayores.

Finalmente, están los códices tardíos de origen hispano, *PKFYS*, ajenos también a la tradición de *De uirginitate*, provenientes todos ellos de un apógrafo copiado del manuscrito emilianense *E*, siendo *K* copia de *P* y *F* copia de *K*.

Dicho todo esto, no se puede descartar en cualquier caso la existencia de un grupo hispano independiente del cluniacense, del que solamente habrían permanecido, como los más importantes por su texto y antigüedad, los repetidamente citados *EMRBD*. Sin embargo, la exigüidad de estos testimonios, su nula implantación en otras zonas de España (ningún códice antiguo atestiguado, por ejemplo, en Toledo), el hecho de que en *EM* el texto de la *Vita* fue añadido más tarde y su título alterado, además de que la versión de la *Vita* en este grupo es peor que la cluniacense, me llevan a dar preferencia a la línea francesa, pero sin asegurar categóricamente que ésta fuera la única en la línea de transmisión.

7. EDICIONES

La *Vita uel Gesta S. Ildefonsi* ha sido editada en numerosas ocasiones. De las ediciones antiguas destacamos las siguientes¹⁰⁰:

F. Feu-Ardent, *Sacra Bibliotheca Sanctorum Patrum* (ed. por M. de la Bigne), IX, Paris 1589, col. 633-636.

I. Mabillon, 1733, *Acta SS. O. S. B.*, II, Venezia 1733, p. 493 ss.

E. Flórez, *España Sagrada*, V, Madrid 1750, pp. 501-509.

Feu-Ardent empleó para la edición el códice *Paris BN lat. 16357 (N)*, haciendo además algunas correcciones *ope ingenii*, siendo el resultado un texto insuficiente. En esta edición y en otras posteriores¹⁰¹ aparece como autor de la *Vita Ildefonsi* Julián Pomerio, diácono de Toledo: «Iuliani Pomerii toletanae sedis diaconi praefatio¹⁰² in librum Hildephonsi eiusdem sedis archiepiscopi», indicándonos a continuación el editor que Julián diácono no es el mismo Julián que el obispo de Toledo del mismo nombre: «Hic Iulianus Pomerius Diaconus Toletanus longe diuersus fuit a S. Iuliano Episcopo Toletano». ¿Por qué Feu-Ardent atribuye a Julián diácono el relato de la *Vita Ildefonsi*? Porque en el manuscrito que él maneja, *Paris BN lat. 16357 (N)*, se encuentra como copista del tratado *De uirginitate* de Ildefonso un Julián diácono que deja escrito su nombre después del prefacio y al inicio mismo del tratado ildefonsiano: «Ego Iulianus diaconus Toletanae sedis scripsi»¹⁰³, y el editor cree que ese Julián es además el autor de la *Vita Ildefonsi*, error que después se transmitió a otras ediciones. De Gaiffier ya se había dado cuenta de la equivocación de Feu - Ardent: «Tout ce que nous pouvons dire c'est que ce scribe, du X^e siècle au plus tard, a mis en circulation une copie qui a eu une certaine diffusion et qu'il n'est pas l'auteur d'une Vie de S. Ildephonse»¹⁰⁴.

Mabillon contó sin duda para su edición, como pretendía Canal¹⁰⁵, con algún códice del subgrupo de Cluny, hecho que se advierte en su texto, en el que se recogen las variantes que hemos anotado como privativas de tal subgrupo, fruto de la invención del copista.

Flórez, como nos indica igualmente Canal (cfr n. 83), recurrió a los códices emilianenses *E* y *M*, que transmiten un texto con numerosas variantes, señaladas por nosotros más arriba, fruto asimismo de los malos arreglos del copista.

Entre las ediciones modernas se encuentran éstas:

J. M. Canal, «San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides mariologicae* 17, 1967, pp. 453-456.

Gil, J., 1973, *Corpus Scriptorum Mozarabicorum*, Madrid, II, pp. 59-66.

Nuestra Edición

Canal, como Flórez, utiliza, según confiesa él mismo (cfr n. 94 de su artículo), básicamente el texto de los códices emilianenses *EM* y tiene también en cuenta la edición de Mabillon. El resultado es desacertado en bastantes ocasiones debido a la elección de los códices y a la no utilización, es-

¹⁰⁰ J. Gil, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, II, Madrid 1973, p. 59, da la referencia de tres ediciones más: Constantinus Caietanus, *Sanctorum trium episcoporum, Isidori Hispalensis, Ildephonsi Toletani et Gregorii card. Ostiensis uitae et actiones*, Roma 1606, 111-114; L. Surius, *Vitae sanctorum ex probatis auctoribus et mss. codicibus*, I, Colonia 1617, pp. 397-398; C. Aguirre, *Collectio maxima conciliorum*, IV, Roma 1754, pp. 235-237.

¹⁰¹ De Gaiffier, «Les vies de S. Ildephonse», pp. 236-239.

¹⁰² Con este *praefatio* Feu-Ardent se quiere referir a la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*.

¹⁰³ Esta referencia se encuentra por primera vez en los códices del s. XI *Troyes Bibl. Mun.* 1560 y *Paris BN lat.* 3781, pasando más tarde a estos otros códices de su línea, del s. XIII: *Paris BN lat.* 2333 (*D*), *Paris BN lat.* 2332 (*H*), *Paris BN lat.* 16357 (*N*) y *Paris BN lat.* 2833 (*m*).

¹⁰⁴ De Gaiffier, «Les vies de S. Ildephonse», p. 239.

¹⁰⁵ Canal, «San Hildefonso de Toledo...», p. 453, n. 46.

pecialmente, del manuscrito cluniacense *X*, que presenta el texto más correcto.

La edición de Gil, correcta en muchos pasajes difíciles, se resiente igualmente de la elección de códices, ya que se sirve de los emilianenses *EM*, del cluniacense *C* y de cuatro *recentiores* sin valor, *FSLT*, echándose en falta sobre todo, como en el caso de Canal, las lecturas del códice *X*.

Para nuestra edición hemos colacionado todos los códices de los que tenemos noticia que transmiten la *Vita uel Gesta S. Ildefonsi*. Ello nos ha permitido seguir, aunque no siempre nítidamente, el proceso de creación de los diferentes grupos y alcanzar, creemos, una visión bastante aproximada de la génesis del relato y su expansión.

Como es habitual en las ediciones modernas, en nuestra edición el texto latino va acompañado de su traducción. Es la primera que se hace de esta breve narración hagiográfica, lo que puede contribuir a que el estudio en su conjunto quede más completo, objetivo que nos marcamos al iniciarlo.

BIBLIOGRAFÍA

- BRAEGLMANN, A., 1942, *The life and writings of St. Ildephose of Toledo* (Catholic University of America. Studies in Medieval History, N.S.4), Washington.
- CANAL, J. M., 1967, «San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda», *Ephemerides mariologicae* 17, pp. 437-462.
- CANAL, J. M., 1968, «Tradicón manuscrita y ediciones de la obra de san Hildefonso de Virginitate Sanctae Mariae», *Revista Española de Teología* 28, pp. 51-75.
- CODOÑER, C., 1972, *El «De uiris illustribus» de Ildefonso de Toledo*, Salamanca.
- DE GAIFFIER, B., 1976, «Les vies de S. Ildephonse», *Analecta Bollandiana* 94, pp. 235-244.
- DE BRUYNE, D., 1913, «De l'origine de quelques textes liturgiques mozarabes», *Revue Bénédictine* 30, pp. 421-436.
- DEFOURNEAUX, M., 1949, *Les Français en Espagne au XI et XII siècles*, Paris.
- DÍAZ y DÍAZ, M. C., 1957, «De patristica Española», *Revista Española de Teología* 17, pp. 44-45.
- DÍAZ y DÍAZ, M. C., 1991, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño (2ª ed.).
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., 1971, «Personalidad y herencia literaria de S. Ildefonso de Toledo», *Revista Española de Teología* 31, pp. 137-166; 283-334.
- E. FLÓREZ, 1750, *España Sagrada*, V, Madrid, pp. 501-520.
- GARCÍA MORENO, L. A., 1989, *Historia de España visigoda*, Madrid.
- GIL, J., 1973, *Corpus Scriptorum Muzarabiorum*, II, Madrid, pp. 59-66.
- MADOZ, J., 1952, «San Ildefonso de Toledo», *Estudios Eclesiásticos* 26, pp. 467-505.
- MARTÍN, J. C., 2006, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi: Braulionis Caesaraugustani episcopi Renotatio librorum domini Isidori, Redempti clerici Hispalensis Obitus Isidori; Vita Isidori ab anonymo auctore exarata*, Turnhout (Corpus Christianorum, Series Latina CXIII B).
- RIVERA, F., 1955, «Encumbramiento de la Sede Toledana durante la dominación visigótica», *Hispania Sacra* 8, pp. 3-34.
- RIVERA, F., 1971, «Los arzobispos de Toledo en el s. VII», *Anales Toledanos* 3, pp. 181-217.
- RIVERA, F., 1966, «Ildefonso», *Bibliotheca Sanctorum*, VII, Roma, pp. 756-759.
- VALCÁRCCEL, V., 1982, *La «Vita Dominici Siliensis» de Grimaldo*, Logroño.
- VALCÁRCCEL, V., 1993, «Hagiografía hispanolatina visigótica y medieval (s. VII-XII)», *Actas I Congreso Nacional de Latín Medieval*, León, pp. 191-209.
- VALCÁRCCEL, V., 2004, «Las Vitae sanctorum de la Hispania medieval: sus manuscritos y su historia editorial», *Memoria Ecclesiae* 24, Oviedo, pp. 145-175.
- VEGA, A. C., 1969, «De Patrología Española. San Ildefonso de Toledo. Sus biografías y sus biógrafos y sus varones ilustres», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 165, pp. 35-107.
- VIVES, J., 1963, *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona-Madrid.
- YARZA, V. – CODOÑER, C., 2007, *Ildefonsi Toletani episcopi opera*, Turnhout (Corpus Christianorum, Series Latina CXIV A).

VITA VEL GESTA SANCTI ILDEFONSI

CONSPECTVS SIGLORVM

FAMILIA α

- X* Paris BN lat. 1455 — saec. XI
A Paris BN lat. 2359 — saec. XI
I Parma Bibl. Palat. lat. 1650 — saec. XI
d Dijon Bibl. Mun. 232 — saec. XII
C Madrid BN 10087 — saec. XIII
N Paris BN lat. 16357 — saec. XIII
Z Toledo Cat. 15–13 — saec. XIV

FAMILIA β

- E* El Escorial d. I. 1.— saec. X
M Madrid BAH 47 — saec. XI
R Roma Bibl. Vallicel. Tomo XXII — saec. XI
B London Brit. Libr. Addit. 11695 — saec. XII

- add.: addidit
 codd.: codices (omnes)
 cfr: confert
 corr.: correxit
 def.: deficit
 del.: deleuit
 in marg.: in margine
 om.: omisit
 post.: postea
 in ras.: in rasura
 sup. l.: supra lineam
 tr.: transposuit

VITA VEL GESTA SANCTI ILDEFONSI

Ecce dapes mellifluae illius domni Ildefonsi, quas de paradiso Dei rapiens et per totam Hesperiam dispergens, inediam nostram ingenti satiauit eloquio. Non impar meritis Sanctissimi illius domni Isidori, de cuius fonte adhuc clientulus purissimos lactices bibit. Nam directus a sancto ac uenerabili papa Eugenio, Toletanae sedis metropolitano episcopo, ad supradictum doctorem, Spalensem metropolitanum episcopum, cum sibi iam sciolus uidebatur, adeo ab eo tentus et elimatus est et, ut ferunt, temporalis ferro constrictus, ut, si quid scientiae deerat, plenius instructus ad paedagogum suum domnum Eugenium remeans, non post multos dies adhuc diaconii officium peragens, in ecclesia sanctorum Cosmae et Damiani, quae sita est in suburbio Toletano, abba praeficeretur, ubi statim in officio clarens duas missas in laude ipsorum dominorum, quas in festiuitate ipsorum psallerent, miro modulationis modo perfecit. Quas missas infra adnotatas habemus.

Deinde, post multum tempus decedente domno Eugenio, in sede sua episcopus praeficitur. Cuius statim uirtus enucleata cluens in sede romulea refulsit, et ueluti facula ardens omnem suam Hispaniam perlustrauit. Cuius doctrina usque hodie fulget ecclesia ut sol et luna. Cuius memoria in benedictione odoris et in compositione incensi habetur. Qui ab ipsis cunabulis, ab ineunte aetate eunuchus permanens, magnum in se habitaculum Domino praeparauit. Qui non manubrio humano, sed diuino secatus est gladio, nec ingenio ferramentorum resecauit libidinem, sed munere caelesti promeruit Sanctitatem. Qui, subito dono superno afflatus, his tantis talibusque praedecessoribus suis aequiter clarens, quod illis clausum fuerat, isti reseratum est.

XEMAIRBdCNZ

1 Vita - Ildefonsi] In nomine Domini nostri Ihesu Christi Incipit Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi Episcopi Toletanense (-is *sup. l. X*, toletanensi *C*, toletanae *A*) Sedis Metropolitanis a Beato Elladio Episcopo Eiusdem Urbis Edita Decimo Kalendas Februarias (februariis *C*)*XAIC*, Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi toletane sedis metropolitani episcopi a beato elladio eiusdem urbis episcopo edita *RB*, Incipit Vita uel Gesta Sancti Ildefonsi Toletane sedis Metropolitanis Episcopi a Cixiliani (*corr. EM*) Eiusdem Urbis Episcopo Edita *EM* (Ildefonsus igitur ... eloqui creditur *add. M*, cfr Julián, *Elogium*), Incipiunt mellifluae dapes ildefonsi archiepiscopi (episcopi *Z*) in laude (-em *Z*) intemerate sancte dei genitricis marie que ei uisibiliter in die assumptionis sue apparuit uestimentumque ei dedit *NZ*, *om. d* II **2** mellifluae] mellifluis *X* (-e *corr.*)*AldCZ* II **3** Dei] *om. R* II rapiens] pariens *d* (rapiens *sup. l.*) II **4** illius domni] *tr. Z* II **6** Nam] Nec *B* II directus] directos *B* II uenerabili] uenerabile *RB* II **7** supradictum] supradicto *B* II **8** Spalensem] est *add. Z* II iam] *om. d* II sciolus] solus *XdNZ* (*post. corr. X*) II **10** temporalis] tempore *XACd*, tempore illo *I*, tempore aliquo *NZ* II **11** remeans] remearet *I* II **13** sita] posita *B* **15** laude] laudem *Z* II dominorum] suorum *add. EMRB* II ipsorum²] sua *EMRB* II **16** Quas] duas *add. B* II **17** adnotatas] annum notatas *X* (-num *a. m. add.*)*AICN* II habemus] inuenietis *EMRB* II **18** decedente] discedente *Z* II **20** refulsit] effulsit *N* II **21** suam] *del. X, om. AIC* II Hispaniam] Spaniam *EMB*, Spania *R* II doctrina] doctrine *RB* II **22** ecclesia] *om. NZ* II memoria in] *om. EM* II benedictione] benedictionibus *N* II **23** compositione] compositioni *R* II cunabulis] et *add. NZ* II ineunte] ineunti *ERBC*, in abeunti *N* II **24** habitaculum - **25** Domino] dominum (-no *RB*) habitaculum *EMRB* II **25** praeparauit] praepararet *RB* II manubrio] uel *add. X* (*a. m.*)*AIC* II humano] scripsi : manu *XEM* (-uum *post. corr. EM*)*AldC*, manum *RB*, manus *N*, manuali *Z* II **26** resecauit] secavit *RB* II **27** Qui] Cui *E* (*Q- corr.*)*M* II **28** afflatus] afflatis *EM* II his] is *N*, hos *RB*, os *EM* II talibusque] talis *Z*.

VIDA Y HECHOS ESCLARECIDOS DE SAN ILDEFONSO

He aquí los melifluos manjares del señor Ildefonso, quien habiéndolos cogido del jardín de Dios y repartido por toda Hesperia sació nuestra hambre con su enorme elocuencia. No fue Ildefonso inferior en méritos al muy santo señor Isidoro, de cuya fuente bebió, siendo todavía su alumno, aguas limpísimas. Enviado, en efecto, por el santo y venerable padre Eugenio, obispo metropolitano de la sede de Toledo, junto al citado maestro, obispo metropolitano de Sevilla, aunque él se consideraba ya con bastantes conocimientos, hasta tal punto fue dominado y pulido por éste y, según dicen, sujetado con cadena de hierro durante un tiempo, que totalmente instruido, si es que le faltaba algo de saber, habiendo regresado a su maestro el señor Eugenio, después de desempeñar durante no mucho tiempo la función de diácono, fue nombrado abad en la iglesia de los santos Cosme y Damián, que está situada en el arrabal de Toledo, donde, distinguiéndose rápidamente en su cargo, compuso con un admirable sentido de la armonía dos misas en honor de los citados santos, para que las cantaran en su festividad, misas que tenemos anotadas más adelante.

Luego, al morir tras mucho tiempo el señor Eugenio, es nombrado obispo en su propia sede. En seguida su austera perfección moral resplandeció en la sede regia, adquiriendo fama, e iluminó a toda su España como una pequeña antorcha ardiendo. Por su sabiduría refulge hasta hoy la Iglesia como el sol y la luna. Su recuerdo se conserva unido al regalo del perfume y a los elementos del incienso. Éste desde la misma cuna estableció dentro de sí una gran morada para el Señor, permaneciendo como eunuco desde la más tierna infancia. Y no sufrió tal mutilación mediante manubrio humano, sino por espada divina, y no refrenó la pasión natural con instrumento de hierro, sino que alcanzó la santidad gracias a regalo divino. Inspirado prontamente por don celestial y destacando en grado de igualdad con aquellos tan grandes y eminentes predecesores suyos, le fue revelado a éste lo que les había sido ocultado a aquellos.

- 30 Sic enim habitator suus Spiritus Sanctus egit ut, quod iste ce-
 labat intus, ille patefaceret foris et utrobique apparatus adiutor
 fortissimus occurreret, ut isti ordinaret quid in laudes uirginum
 panderet, illis reuelaret quid aliquid mirum in athletam osten-
 35 deret, unde fidei eius meritum coram hominibus declararet et
 laborantem in agone spiritali de donariis suis non euacuaret.
 Sic enim egit ut, quod per tot annos populis desiderantibus
 necdum ostensum fuerat illis, isti patefaceret primum, et reliqui-
 as Sanctae ac Deo dicatae uirginis et confessoris suae Leocadiae,
 adueniente in sede regia sua festiuitate, omnibus adstantibus
 40 praesentaret, et ante sepulcrum eius genibus prouolutus, tumu-
 lus, in quo sanctum eius corpusculum usque hodie humatum
 est, exiliret, et operculum, quod uix triginta iuuenes mouere
 possent, non humanis manibus sed angelicis eleuatum, uelum,
 quod Sanctae martyris membra tegebat, uiuens foris submitte-
 45 ret et, ueluti manibus hominum extensum conspectui eius, uir-
 go pulcherrima obsequens aduentaret, clamantibus episcopis,
 principibus, presbiteris, diaconibus, clero atque omni populo:
 «Deo gratias in caelo, Deo gratias in terra», nemine tacente.
 Ipse uero manibus statim complexans et adstringens, talia fertur
 50 depromere uota, uociferans cum omni populo et clamans:
 «Deo gratias. Viuit mea domina per uitam Ildefonsi!». Et ipsud
 repetens clerus uehementer psallebat Alleluia et canticum quem
 ipse domnus Ildefonsus nauiter fecerat: «Speciosa facta es,
 alleluia», et alia quae in ipsa missa, quae subter est adnotata,
 55 in laude eius deprompserat.
 Clamabat inter uoces populi, uelut mugiens, ut aliquid inciso-
 rium deferrent, unde quod manibus tenebat praecideret, et nemo
 illi accurrebat, quia populus uastis ictibus rictibusque frende-
 bat.

XEMAIRBdCNZ

30 Spiritus] episcopus Z II iste] isti *E* (*post. corr.*) *M* II 31 et] Ut *EM* II utrobique] utrobique *EM*, utrobique *B* II appa-
 ratus] paratus *I*, adoperatus *N* II 32 quid] quod *dN*, quae *A* II laudes] laudis *EM* II 33 illis] illi *EM* II quid] quod *dNZ*, *del.*
X, *om.* *AIC* II mirum] quod *add.* *X* (*sup. l. a. m.*) *AIC* II athletam] adletam *XMBdC*, alletam *EA* II ostenderet] ostenderat
EM II 34 unde] unum *N* II hominibus] omnibus *B* II declararet] declararent *RB* II 35 agone] agoni *EM*, agonem *B* II 36
 egit] agit *NZ* II annos] annis *EM* II 37 isti] iste *Z* II primum] primo *RB*, *om.* *M* II 38 suae] *om.* *d* II 39 adueniente] *om.*
RB II adstantibus] adtestantibus *d* II 40 et] ipso *add.* *X* (*sup. l. a. m.*) *AIC* II genibus] gentibus *N* II prouolutus] prouoluto
X (prouolutus *corr. a. m.*) *AIC* II tumulus] tumulum *X* (*post. corr.*) *BdNZ* II 41 quo] qua *EMRB* II humatum] humanatum
N II 42 est] ut *add.* *N* II exiliret] exileret *B* II operculum] operculo *X* (operculum *corr. a. m.*) *AIC* II quod] quem *EMRB* II
 43 possent] possunt *ERB* II sed] et *B* II eleuatum] eleuato *X* (eleuatum *corr. a. m.*) *AIC* 44 sanctae] sancta *RB* II martyris]
 uirginis *EM* II membra tegebat] *tr.* *RB* II foris] foras *dN* II 45 hominum extensum] *tr.* *B* II hominum] hominis *EMRB* II
 46 obsequens] exhibens *X* (obsequens *corr. a. m.*) *AIC*, sequens *R* II episcopis] episcopo *R* II 47 principibus] principes *RB*
 II presbiteris] presbiteres *RB*, hac *add.* *R*, ac *add.* *B* II 48 Deo - caelo] *om.* *Z* II terra] terris *d* II 49 manibus statim] *tr.* *Z*
 II statim complexans] *tr.* *d* II et] ut *N* II adstringens] astringeret *AIR* II 50 uociferans - clamans] *om.* *Z* II et] *om.* *I* II 51
 Deo gratias] *bis* *B* II mea domina] *tr.* *EM* II Et ipsud] Et ipsud *RB*, Et ipsum *NZ*, Idipsum *X* (Et ipsud *corr. a. m.*) *AIC* II
 52 repetens] recrepens *M*, retexens *E* II Alleluia et canticum] alleluiaticum *EMRB* II quem] quod *X* (quem *corr. a. m.*) *AIC*
 II 53 nauiter] nouiter *IC* (nauiter *corr. a. m. C*), nuper *EM*, grauiter *dNZ* II fecerat] ferebat *d*, Alleluia *add.* *R* II 54 es] *om.*
Z II Alleluia] et odor tuus uelut balsamum non mixtum *add.* *EM* II quae²] *om.* *A* II est] *om.* *A* II 55 laude] laudem *Z* II
 deprompserat] prompserat *Z* II 56 Clamabat] clamauerunt *B* II aliquid] aliqui *XAI dC* (-*d del. XI*) II 57 tenebat] teneret *RB*
 58 accurrebat] occurrebat *EMRB* II quia] et *NZ* II populus] plus *R* II rictibusque] rictibusque *B*.

De esta manera, su residente el Espíritu Santo hizo que lo que éste, Ildefonso, guardaba dentro, él, el Espíritu Santo, lo manifestara fuera, y que el Espíritu, presente en los dos ámbitos, apareciera como solidísimo ayudante, para indicar a éste qué debía exponer en alabanza de las vírgenes y revelarles a aquellos qué hecho maravilloso iba a mostrar en favor de su atleta, con la intención de dar a conocer el mérito de su fe ante los hombres y no despojar de sus ayudas a quien se encontraba padeciendo en el combate espiritual.

De esta manera el Espíritu Santo descubrió por primera vez a éste lo que todavía no les había sido enseñado a las gentes que lo estaban deseando desde hacía tantos años, esto es, en presencia de todos mostró los restos de Leocadia, virgen santa y consagrada a Dios y confesora suya, al celebrarse en la sede real el día de su festividad, y, estando postrado Ildefonso ante su sepulcro, saltó la tumba, en la que ha estado enterrado hasta hoy su santo cuerpo, y la tapa, que a duras penas podían mover treinta jóvenes, levantada no por manos humanas sino angélicas, depositó fuera, dotado de vida, el velo que cubría los miembros de la santa virgen, y tras haber quedado desplegado como por manos humanas para poder contemplarla, se acercó la hermosísima virgen complaciente, mientras los obispos, los dignatarios reales, presbíteros y diáconos, el clero y todo el pueblo gritaba: «Gracias a Dios en el cielo, gracias a Dios en la tierra», no callando nadie. Al instante, tomando y estrechando el velo Ildefonso entre sus manos, se dice que lanzó esta deprecación, gritando y exclamando con la gente: «¡Gracias a Dios! ¡Mi señora está viva por la vida de Ildefonso!». Y el clero, habiendo repetido esto mismo, entonó vehementemente el Aleluya y el cántico que el propio señor Ildefonso había compuesto cuidadosamente: «Te has hecho hermosa, aleluya» y otros cantos que había incluido en alabanza de ella en la misa que está anotada a continuación.

Entre las voces de la gente, Ildefonso, como mugiendo, pedía a gritos que le trajeran algún objeto cortante, con el que pudiera cortar lo que tenía en las manos, pero no se le presentaba nadie, ya que la gente emitía bramidos entre enormes golpes de pecho y gruñidos.

60 Nam et sancta uirgo quod uoluntate submiserat uiolenter retra-
 hebat. Sic princeps quondam Recesuindus, qui eius tempore
 erat gloria et ferocitate terrena deposita, qui eum ob iniquitates
 suas increpatus superbo oculo intuebatur, cultrum modicum
 quem in theca tenebat, cum lacrimis offerebat, et collo submis-
 65 so, supplices manus a throno suo extentas, ut eum illi deferrent
 instanter deprecabatur, postulans ut indignum non iudicaret
 se sua cum lacrimis offerentem. Quem ille adprehendens,
 quod manu laeua iam modicum tenebat, dextera praecidit, et
 cultrum ipsum una cum eisdem reliquiis in thecis argenteis
 collocauit, indignum iudicans ut qui sancta praeciderat polluta
 70 ultra tangeret requirentis manus. Quantum ualebat uicario iure
 praecepit impendi. His peractis, quia longum est ista omnia
 enodare, cuncta quae usui pertinebant Sanctae catholicae Eccle-
 siae in Dei laudibus usquequaque completa sunt.
 His excussis, alia adhuc miracula Spiritus Sanctus per eum in
 75 ipso Dominico Aduentu non post multos dies peregit. Sed quia
 omnia longa sunt recensere quae eius temporibus in Toletana
 urbe domnus Urbanus et domnus Euantius per eum facta narra-
 bant, uel ex multis pauca progrediamur, quia qui mecum hoc
 audierunt, cum haec legerint, dolebunt praetermississe me tam
 80 multa et magna, quaecumque mecum sciunt.
 Superueniente uero die Sanctae et semper uirginis Mariae, an-
 te tres dies tribus diebus laetanas peregit, et missam suprascriptam,
 quae in eius laude decantaretur, perfecit, quae est septima.
 At ubi uentum est ad eius sanctam sollempnitatem, supradictus
 85 rex minus de timore Dei sollicitus et de suis iniquitatibus male
 conscius, ad audienda sollempnia regali de more accessit. Nam
 rebus Dei Ildefonsus maiori adhuc munere fretus, dum diem

XEMAIRBdCNZ

59 et] *om.* M II submiserat] ut desideria cresceret *add.* EM II uiolenter] uiolenta EM II 60 Sic] Sed E (Sic *corr.*) M II quon-
 dam] *condam* B, quidam M II eius] eo NZ II 61 ferocitate] felicitate M II eum] ab eo E (eum *del.*) M II ob iniquitates suas] ab
 iniquitate sua *d.* ab iniquitatibus suis RB II 62 increpatus] increpato Z, increpabatur EM II intuebatur] in intuebantur Z II 63
 quem] quod EM II 64 supplices manus] supplicibus manibus E (supplices manus *corr.*) M II extentas] B, extensus *d.* extensus E
 (extentas *corr.*) M, extensus R, extendens X (extentas? *corr.*) AICZ, extinctus N II 65 instanter] instantius EMRB II deprecaba-
 tur] deprecabat RB II 66 se sua] *scripsi*, se iam X (sua *corr.*) AIC, sua EMBNZ, suam Rd II 67 iam modicum] *om.* R II modicum
 tenebat] *tr.* M II praecidit] *precisit* EM II 68 eisdem reliquiis] easdem reliquias RB II in] *om.* XRBdC II thecis] tectis N II 69
 collocauit] conlocabat B II qui] quid B II sancta] sanctam RB II praeciderat] eum *add.* X (*sup. l. a. m.*) AIC II 70 ultra] non
add. EMRB II requirentis manus] Sed coram (eum *add.* RB) requirenti munus EMRB II manus] qui *add.* X (*a. m.*) AIC II iure]
om. EM, sibi illum *add.* X (*sup. l. a. m.*) AIC 71 praecepit] praecipiebat X (praecepit *corr.*) AIC II impendi] intendi B II longum
 est] longa sunt EMRB II 72 enodare] enodari EMRB, enucleare NZ II usui] uisui EM, usi RB II pertinebant] pertinebat RB
 II catholicae Ecclesiae] *tr.* d II catholicae] *om.* I II 75 Aduentu] aduertenti EM II 76 longa sunt] longum est Ad II recensere]
 recensiri EMRB II Toletana] toletanam E II 77 urbe] urbem E II 78 progrediamur] progradiamur B, aggrediamur C II quia]
 quamuis X (quia *corr.*) AIC II mecum hoc] *tr.* N II 80 et] tam *add.* M II quaecumque] quae X (-cumque *del.*) AIC, quae utique
 EMRB II 81 die] assumptionis *add.* NZ II 82 tres dies] *om.* EMRB, *del.* Z II suprascriptam] superscriptam EM II 83 quae] qua
 RB II eius] illius dNZ II laude] laudem Z II 84 ad] in EMRB II sanctam] sancta RB II sollempnitatem] sollempnitate EMRB II
 86 ad] *om.* EM II audienda] audiendam d II more] paratus *add.* EM II Nam] in *add.* I 87 rebus] remus *d.* seruus EMRBZ II
 munere fretus] *tr.* Z II diem] EM, die RB, *om.* XAIdCNZ.

La santa virgen, en efecto, retenía enérgicamente lo que había abandonado voluntariamente. Entonces, el en un tiempo rey Recesvinto, que lo era en ese momento tras abandonar la fama y la arrogancia terrenales, quien, habiendo sido reprendido a causa de sus maldades por Ildefonso, observaba a éste con torva mirada, le ofreció entre lágrimas un pequeño cuchillo que tenía en un estuche y, con el cuello inclinado y las manos extendidas desde el trono, suplicaba que se lo llevaran inmediatamente, rogando que no le considerara indigno a él que le estaba ofreciendo algo suyo incluso con lágrimas. Habiéndolo cogido Ildefonso, cortó con la mano derecha el pequeño trozo que tenía ya sujeto con la izquierda y depositó el cuchillo junto con dicha reliquia en unos estuches de plata, estimando indigno que la sucia mano de quien lo requiriera tocara también el instrumento que había cortado algo sagrado. Ordenó que en justa compensación le fuera abonado al rey lo que valía el cuchillo. Una vez acaecidos estos hechos, siendo como es prolija la narración de todos ellos, el resto del conjunto de actos que concernían al culto de la santa Iglesia católica fueron culminados en todo momento con alabanzas a Dios.

Dejando a un lado estos prodigios, el Espíritu Santo obró todavía otros a través de Ildefonso en el mismo domingo de Adviento, no muchos días después. Pero como son largos de recorrer todos los hechos milagrosos que en aquellos tiempos el señor Urbano y el señor Evancio contaban en Toledo que habían sido realizados gracias a Ildefonso, de entre su gran cantidad abordemos al menos unos pocos, ya que, cuando los hayan leído quienes los escucharon conmigo, se lamentarán de que yo haya omitido tantos y tan grandes hechos, todos los cuales conocen junto conmigo.

Estando próximo el día de la santa y siempre virgen María, tres días antes de la festividad terminó de componer las letanías para esos tres días y logró concluir la misa antes anotada, que es la séptima, para que fuera cantada en alabanza de ella.

Y cuando llegó su santa solemnidad, el citado rey, poco preocupado del temor de Dios y nada consciente de sus propias maldades, se acercó a oír la solemne ceremonia siguiendo la costumbre real. Ildefonso, por su parte, confiado con mayor empeño en los asuntos de Dios, después de haberse hecho cargo entusiasmado del día de su Señora,

- 90 Dominae suae, cui Deo praesule seruiebat, ouans suscipere,
et in laude genitricis Dei hoc quod supra praenotaui-
mus, summo cum cordis affectu armoniae modulatione composita,
musica appareret et libellum Virginitatis more sinonimiae tes-
timoniis ueteris ac noui testamenti plenum com-
pente ederet, et digna facundia ac magnificentia iam fatae Dominae suae exor-
naret, dum ante horas matutinas solito more ad obsequia Deo
95 peragenda consurgeret et uigilias suas Domino consecraret,
diacono uel subdiacono atque clero ante eum cum faculis prae-
cedentibus, subito ostia aperientes et ecclesiam intuentes atque
splendori caelesti oculos defigentes, lumen quod ferre non
ualuerunt cum tremore effugientes, lampadas, quas manibus
100 tenebant, reliquerunt et sua uestigia per quae uenerant adeuntes
prope mortui reuersi sunt ad sodales, solliciti omnis congrega-
tio requirens quid de Dei seruo ageretur cum angelicis choris,
quod tam subito expauerant custodes et, terga ab ostio ecclesiae
dantes, reuertebant ad proprias sedes.
- 105 At ille, sibi bene conscius, ante altare sanctae Virginis proci-
dens, repperit in cathedra ipsam dominam sedentem, ubi solitus
erat episcopus residere et populum salutare. Quam cathedram
nullus episcopus adire temptauit postea nisi dominus Sisibertus,
qui statim sedem ipsam perdens exilio religatus est. Et eleuatis
110 oculis, aspexit in circuitu eius et uidit omnem absidam eccle-
siae repletam uirginum turmis de canticulis Dauid modulata
suauitate aliquid decantantes. Aspiciensque in eam, ut ipse sibi
bene consciis et bene carissimis referebat, sic eum adlocuta
est uoce: «Propera in occursum, serue Dei rectissime, accipe

XEMAIRBdCNZ

88 praesule] praesul *B* II suae] sollempnia *add.* *NZ* II seruiebat] celebritatem *add.* *X* (*a. m. sup. l.*) *AIC* II suscipere] suscipere *B* II **89** in] *om.* *B* II laude] laudem *RBZ* II supra praenotaui] suppretaiimus *E*, super tractaui] *M* II praenotaui] renotaui] *B*, notaui] *d* II summo - **90** cum] *tr.* *Z* II **90** cum] *om.* *N* II **91** musica] musicae *X* (*musica corr. a. m.*) *AIC*, mistica *EM* II appareret] *Z*, appareret *EMRBdN*, aptaret *X* (*appareret corr. a. m.*) *AI*, appeteret *C* II sinonimiae] *scripsi*, sinonime *EMRBdNZ*, sinonimo *X* (*sinonime corr.*) *AIC* II **93** digna facundia] digne facundie *EMRB* II ac magnificentia] ad magnificentiam *EM* II ac - Dominae] *om.* *RB* II iam] ac *EM* II fatae] praefatae *X* (*prae- sup. l. a. m.*) *AIdCNZ*, faucte *E*, faute *M* II **95** Domino] *om.* *R* II **96** diacono] diaconus *EM* II subdiacono] subdiaconus *E*, subdiaconi *M* II clero] clericus *EM*, clerico *RB* II praecedentibus] praecedentes *EMRB* II **97** ostia] atrii *add.* *EMRB* II intuentes] intrantes *EM* II **98** splendori] in splendore *EMRB* II oculos] aciem *NZ*, *om.* *d* II **99** ualuerunt] potuerunt *A* (*post. corr. sup. l.*) II effugientes] fugientes *EM* II lampadas] lampades *IBZ* **100** reliquerunt] relinquerunt *R* II per quae] qua *EMRB* II uenerant] uenerunt *XAdC* II **101** solliciti] sollicita *EMRB* II **102** requirens] requirentes *RB*, requirit *X* (*requirens corr. a. m.*) *AIC* II de] *om.* *EMRB* II seruo] seruus *EMRB* II ageretur] ageret *EMRB* II angelicis] angelis *d* II **103** quod tam] *om.* *EMRB* II expauerant] *scripsi*, expauerunt *dNZ*, expauerint *X* (*expauerunt corr. a. m.*) *AIC*, expauebant *MR*, expabebant *EB* II ostio] ostia *R*, hostia *EB* II ecclesiae] egleisia *B* II **104** reuertebant] reuersi sint *X* (*reuertebant corr. a. m.*) *AIC* II **105** sibi bene] *tr.* *IN* II procidens] procedens *XAIRBdCZ* II **106** cathedra] catedram ebur (*herbur- E*)neam *EMB* II dominam] domnam *C*, *om.* *R* II solitus] solitum *RB* II **107** residere] sedere *EM* II **108** postea nisi] *tr.* *XEMARBC* II postea] *om.* *Z* II **109** sedem] *om.* *NZ* II ipsam] lapsam *add.* *EM* II religatus] relegatus *X* (*religatus corr.*) *AIdCZ* II **110** oculis] suis *add.* *EM* II aspexit] suspexit *EM* II ecclesiae] ecclesiam *R*, egleisiam *B* II **111** canticulis] cantulis *M* II **112** decantantes] decantantibus *X* (*decantantes corr. a. m.*) *AIC* II eam] eum *X* (*eam corr. a. m.*) *AIC* **113** bene¹] *om.* *XAIRBdCN* II sic] hac *X* (*sic corr. a. m.*) *AIC* II adlocuta] adloquutus *E*, adlocutus *M* (*post. corr.*) II **114** est] *om.* *X* (*post. scrip. sup. l. a. m.*) *dC* II occursum] meum *add.* *X* (*sup. l. a. m.*) *AIC* II serue] serui *B*.

a quien servía con la protección de Dios, y haber enriquecido con música en alabanza de la madre de Dios lo que antes hemos señalado, componiendo con pasión de su corazón una armoniosa melodía, y tras haber escrito elegantemente, según el método de la sinonimia, el tratado acerca de la virginidad, lleno de testimonios del Viejo y del Nuevo Testamento, dejándolo embellecido con una elocuencia y un brillo dignos de la ya citada Señora suya, habiéndose levantado de madrugada, como hacía habitualmente, para presentar su sumisión a Dios y queriendo dedicar sus vigiliias al Señor, yendo delante de él con pequeñas antorchas el diácono, el subdiácono y el clero, de pronto, al abrir las puertas y mirar a la iglesia y fijar sus ojos en el resplandor del cielo, huyendo sobrecogidos de la luz que no podían soportar, dejaron las antorchas que tenían en las manos y, volviendo sus pasos por donde habían venido, regresaron casi muertos junto a sus compañeros, preguntándose todo el grupo con inquietud qué hacía el siervo de Dios entre coros de ángeles, ya que se habían asustado tan súbitamente los guardias y dándose la vuelta desde la puerta de la iglesia regresaban a sus casas.

Pero Ildefonso, plenamente dueño de sí mismo, arrodillándose ante el altar de la santa Virgen, encontró a la propia Señora sentada en la silla en la que solía sentarse el obispo y saludar al pueblo. Ningún obispo intentó después ocupar esta silla salvo el señor Sisiberto, quien perdiendo al instante su sede fue enviado al destierro. Y, levantando Ildefonso los ojos, miró en torno suyo y vio todo el ábside de la iglesia lleno de grupos de vírgenes que entonaban algunos cánticos de David con armoniosa suavidad. Y dirigiendo a ella la mirada, como él mismo contaba a sus confidentes e íntimos, ella le habló de esta manera: «Ven rápidamente a mi encuentro, tú el siervo más recto de Dios, recibe de mi mano el pequeño presente que he traído para ti del tesoro de mi hijo.

- 115 munusculum de manu mea, quod de thesauro Filii mei tibi adtu-
 li; sic enim tibi opus est ut benedictione tegminis, quae tibi
 data est, in meo tantum die utaris; et quia oculos fidei fixos in
 meo semper seruitio tenens permansisti, et laudem meam, *diffu-*
sa in labiis tuis gratia, dulciter in cordibus fidelium depinxisti,
 120 ex uestimentis ecclesiae iam in hac uita ornatus eris et in futu-
 ro in promptuariis meis cum aliis seruis Filii mei laetaberis». Et
 haec dicens ab oculis eius una cum uirginibus et luce, qua
 uenerat, remeauit. Remansit Dei seruus in tantum sollicitus de
 adipiscenda gloria, in quantum praescius de sibi donata palma
 125 uictoriae.
 Praestante domino nostro Ihesu Christo qui cum Deo Patre et
 Sancto Spiritu uiuit et cuncta regit per infinita semper saecula
 saeculorum. Amen.

115 quod] quam *RB* II adtuli] abstuli *d* II **116** tibi opus est] opus est tibi *M* II benedictione] benedictio *RB* (-one *del. R*) II **117** data] danda *X* (data *corr.*) *AC*, delata *EMRB* II die] de *N* II et quia] ut qui *B* II oculos] oculis *E* (oculos *corr.*) *MI* II fixos] fixis *E* (fixos *corr.*) *MI* II **118** meo] mea *d* II tenens] *om.* *EMIRB* II et] in *add.* *EMIR* II diffusa] *om.* *B* II **119** dulciter] tam dulciter *I*, tam dulcia *EMRB* II cordibus] corde *RB*, corda *EM* II **120** ex] et *AIRC* II ecclesiae] gloriae *EMIRB* II ornatus eris] orneris *EMIRB* II **121** laetaberis] laeteris *EMRB* II Remansit] igitur *add.* *X* (*sup. l.*) *AC* II **124** in] *om.* *EMIRB* II praescius] prespicuus *EMR* II praescius - **128** Amen] *om.* *B* II donata] promissa *I* II palma] palmae *XARdCNZ* II **125** uictoriae] uictoria *XAdCNZ*, Scripsit sane ... receptaculo claritatis *add.* *M* (cfr Julián, *Elogium*) **126** Praestante - **128** Amen] Explicit *EI*, *om.* *R* II Deo] *om.* *NZ* II **127** Sancto Spiritu] Spiritu Sancto in unitate *M* II cuncta] *om.* *Md* II regit] regnat *Md* II per] in *M*.

El regalo del vestido que te ha sido donado sólomente puedes usarlo en mi día; y puesto que siempre has permanecido teniendo los ojos de la fe fijos en mi servicio y has plasmado dulcemente el elogio de mi persona en los corazones de los fieles, derramándose la belleza en tus labios, ya en esta vida te verás adornado con los vestidos eclesiásticos y en el futuro te encontrarás gozoso en mis estancias junto con otros siervos de mi hijo». Y diciendo esto desapareció de su vista junto con las vírgenes y la luz con la que se había presentado. Permaneció el siervo de Dios tan atento a conseguir la gloria eterna como conoedor de la palma de la victoria a él concedida.

Con la ayuda de nuestro Señor Jesucristo, quien con Dios Padre y el Espíritu Santo vive y rige todas las cosas por los infinitos por siempre siglos de los siglos. Amén.

VALERIANO YARZA URQUIOLA
Departamento de Latín
IES Usandizaga-Peñaflorida BHI
Avda. Felipe IV, 1 A
20011-Donostia-San Sebastián
vyarza@irakasle.net